

CELCIT. Dramática Latinoamericana 562

Ópera para idiotas

Analía Torres (Uruguay)

PERSONAJES

RICHERO
BARBOZA
MENÉNDEZ
GLORIA
CLARA
VAGABUNDO

Montevideo. Enero de 2016. Calor sofocante. Una gran parte de la población está de vacaciones. La que pertenece a la clase media, media - alta y alta se fue de vacaciones. Los demás estamos acá. Trabajando o dejando que pase el tiempo para soportar el calor. Esta es la historia de algunos de los que se quedan. De aquellos que enfrentan la temperatura como mejor pueden. Porque el subdesarrollo no les regaló todavía el aire acondicionado.

Escena 1

*Enero 2
10:30 p.m.*

.

Una comisaría, pobremente amueblada, con muy poca iluminación natural. Ubicada en un barrio periférico de la ciudad, marginada de muchas cosas, sobre todo de la vida. Una mujer, entrada en años, con permanente y lentes con aumento, está sentada en el mostrador de atención al público. Escucha una canción de Sandro. Es GLORIA. Está pelando un huevo duro. Se escucha el crujir de la cáscara. Sus uñas postizas le

dificultan la acción. Además, GLORIA llora. Suena el teléfono. GLORIA lo mira, se suena las flemas, baja la música y atiende.

GLORIA

Buenas noches, Agente Martínez. ¿En qué le puedo ayudar? Diga. Le escucho. Bien, sí. Es acá. Espere que tomo nota. *(Busca un papel en la maraña de mugre que tiene sobre el escritorio. Lo encuentra.)* Diga. *(Asintiendo.)* Ah... ah... ¿eh? No sabría decirle pero...bueno, lo ingreso de todas formas. No está no. Llega en un rato. La administrativa. ¿Su nombre? *(Escribe.)* ¿Dirección? ¿Teléfono? Bien, le ingresamos la denuncia. Ni bien llegue el Comisario y ordene las prioridades de la noche lo volvemos a llamar. No hay de qué.

GLORIA corta. Sube la música. Luego apoya el papel sobre otra montaña de hojas y le coloca una jarra arriba para que no se caiga. Vuelve a pelar el huevo. Entra RICHERO a la oficina.

RICHERO

Buenas noches Gloria.

GLORIA

(Saltando del susto.) ¡RICHERO! Me asustó.

RICHERO

Disculpe, no fue mi intención.

GLORIA

No, no ya sé.

RICHERO

¿Qué está escuchando Gloria?

CARMEN

Ya sé, ya sé que no se puede poner música personal porque interfiere con la imagen que queremos proyectar de la oficina.

RICHERO

Sí, es bastante desprolijo.

GLORIA

Claro, claro, si, ya, ya, ya estaba por terminar el tema igual. *(Apaga la música)*

RICHERO

¿El Comisario?

GLORIA

Está en el fondo.

RICHERO

¿Otra vez lo mismo?

GLORIA

Se tiró un ratito porque dijo que vino cansado.

RICHERO mira hacia el fondo. Se sienta. Mira a GLORIA.

RICHERO

¿Estuvo llorando Gloria?

GLORIA lo mira y se suena la nariz.

RICHERO

¿Es por lo de la otra vez? ¿Se le complicó con su hijo?

GLORIA

Sí, sí es por mi hijo. Es que surgió algo...

RICHERO

Surgió algo...

GLORIA

Horrible...

RICHERO

Cuénteme GLORIA si quiere. Mientras que no llegue nadie.

RICHERO se sienta junto a ella.

GLORIA

No quiere estudiar...

RICHERO

Sí, sí ya lo sé.

GLORIA

No quiere trabajar...

RICHERO

Ya me contó también.

GLORIA

Y ahora... *(Se suena la nariz.)* Dice que quiere traer a un amiguito a vivir a casa.

RICHERO

¿A un amiguito?

GLORIA

Sí.

RICHERO

¿A un hombre dice usted?

GLORIA

Sí, supongo que será un hombre. Usó el término masculino cuando se refirió a esa persona.

RICHERO

Mmmm ya veo...

Se miran.

GLORIA

Dice que estuvo haciendo cálculos y eso significaría un ahorro para la casa porque no tendrían que gastar dinero en el transporte cada vez que quieren verse.

RICHERO la mira.

RICHERO

Me parece que su hijo estaría teniendo una inclinación afectiva hacia los hombres. Puede ser pasajero o quizás no. Pero no es algo para angustiarse.

Desde el fondo sale el COMISARIO acomodándose la bragueta.

COMISARIO- Su hijo es puto Gloria. Y punto.

RICHERO

No se lo diga de esa manera.

GLORIA

Yo no lo puedo creer.

El COMISARIO se mira las manos. Se da cuenta que olvidó lavárselas. Busca con que limpiarse. Encuentra una crema de Gloria. Se coloca la pomada y se unta las manos sin que nadie lo vea.

BARBOZA

Y usted es una idiota Gloria discúlpeme.

RICHERO

Comisario por favor...

BARBOZA

Es la verdad. Alguien se lo tiene que decir. Porque en cualquier momento la va a desalojar. ¿Usted sabía Richero que el hijo le hizo poner la casa a su nombre? Con escribano y todos los papeles.

GLORIA

Sí, es verdad. Soy una idiota.

RICHERO

Bueno, bueno, ¿por qué no se lava la cara, se arregla un poco?

BARBOZA

Usted no sabe ponerle límites. Es un pelotudo de casi treinta años que la está viviendo. Y encima ahora quiere que le mantenga también al noviecito.

RICHERO

No puede atender al público en ese estado. Tampoco pelando un huevo ni escuchando a Sandro.

El COMISARIO toma un diario y mientras se abanica se dirige a su oficina.

GLORIA

Sí, sí, tenemos que hacer un esfuerzo por mantener mínimamente las condiciones.

RICHERO

Bueno, ¿por qué no va a la peluquería? El Comisario tiene un amigo acá a tres cuadras que tiene una y atiende de noche. Seguro le hace un descuento. ¿Qué le parece?

GLORIA

¿Atiende de noche?

BARBOZA

Sí, tiene que sacarle el jugo al local.

GLORIA

Bueno... si podría ir.

RICHERO

Comisario, ¿usted podría llamar a su amigo el peluquero a ver si puede atender un minuto a Gloria?

El COMISARIO que ya casi estaba por entrar a su oficina, se detiene con mal humor.

COMISARIO

Sí, como no. Páseme el teléfono que lo llamo.

GLORIA le pasa el aparato.

BARBOZA

¡¡Pero qué asco!! Esto está pegoteado. ¡¿No se lavó las manos Gloria!

GLORIA

Disculpe. Pero mire que no fui solo yo. Lo usó Menéndez y también Mantilla cuando vino el treinta y uno con los perfumes. Bastante rato.

BARBOZA

Esto es impresentable. Menos mal que los conozco hace años a todos sino ya les hubiera pedido un traslado.

GLORIA

A Menéndez una vez lo quisieron trasladar porque creo que tiene un sumario por...

BARBOZA

No me interesa. Páseme una toallita, una esponja, ¡algo Gloria algo para limpiar esto!

GLORIA

No traje nada. Salí apurada de casa. ¿Le traigo jabón líquido del baño?

BARBOZA

No, no, creo que no queda.

GLORIA

Si usted me da dinero puedo cruzar a la farmacia que esta de turno...

BARBOZA

Termínela Gloria. Hablo así.

BARBOZA digita un número. Espera. GLORIA se vuelve a sonar la nariz.

BARBOZA

¡Carlos! ¿Cómo estás? Sí, todo bien. Acá si en la oficina. *(Se ríe.)* No ningún muerto. Por ahora jajaja. *(GLORIA empieza a comer el huevo duro. RICHERO acomoda su escritorio.)* Escucháme Carlos, ¿vos todavía estas atendiendo no? Bien. No, no, para la administrativa. La de la otra vez. Si, si, cambio de look. Algo que estimule Carlos. Es la cara femenina de la oficina. Bárbaro, le digo. ¿Hasta qué hora estas? Lujo. Nos vemos. En cualquier momento me doy una vuelta. Saludos, Saludos a tu mujer. *(Corta.)* Listo. Cuando quiera tomarse la media hora de descanso sale y va hasta la peluquería.

RICHERO

Claro, se arregla un poco. Le puede comprar un perfume a Mantilla de esos que trae en el bolsito para revender. Seguro tiene alguno de oferta. A ver si con este empujoncito le mejora un poco el aspecto.

GLORIA

Bueno, gracias por todo.

RICHERO se dirige al COMISARIO.

RICHERO

Comisario. Tenemos que organizar algunas cosas...

BARBOZA

Dígame.

GLORIA

Ah una cosita nada más. Hace un rato llamó un hombre para avisar que había dos masculinos sospechosos deambulando por la casa del incendio. Que le pareció que querían entrar. Si podía pasar algún patrullero.

BARBOZA

Bueno, vemos si hay algún móvil libre y cuando venga Menéndez le pedimos que vaya con

RICHERO a darse una vuelta.

RICHERO

Comisario...

BARBOZA

Sí.

El COMISARIO le da la espalda.

RICHERO

Estee...Quería avisarle que...

BARBOZA

¿Qué?

RICHERO

Que cité a una femenina para interrogarla porque que podría estar vinculada con el incendio.

RICHERO lo sigue mirando.

BARBOZA

Me parece bárbaro. ¿Y...?

RICHERO

Porque le quería avisar que es hoy el interrogatorio.

BARBOZA

¿Hoy?! ¿Dos de enero va a hacer un interrogatorio?

RICHERO

Sí.

BARBOZA

¿Pero no puede esperar a mañana, o pasado? ¿Tiene que hacerla venir justo hoy?

RICHERO

El incidente de la denuncia de la vecina fue el treinta y uno. No quería dejar pasar más tiempo.

Silencio.

BARBOZA

Está bien. Entiendo.

RICHERO

Además, creo podría estar con problemas de...

BARBOZA

¿De qué...?

RICHERO

No sé, quería ver de conseguir algún tipo de derivación o atención psicológica por posible maltrato.

BARBOZA

No tenemos ninguna de estas Unidades Especializadas en Violencia Doméstica cerca.

RICHERO

Si, ya sé. Pero quizás si hacemos un pedido especial y usted se comunica.

BARBOZA

¿Se constataron lesiones?

RICHERO. No. Aun no pude constatar.

BARBOZA

Jajajajaja ¿Es joda?

RICHERO

No, no es joda.

BARBOZA

¿Me está diciendo que quiere conseguir recursos terapéuticos en un caso donde ni siquiera hay señales de maltrato?

RICHERO

Es para prevenir. Aun no la interrogué apropiadamente. Pero me dio la impresión de que necesita ayuda.

BARBOZA

Mire Richero, me parece espléndido que usted se comprometa de esta manera con su trabajo y con la humanidad. Pero acá no hay recursos para la prevención. Apenas podemos con lo paliativo. Las Unidades están desbordadas y si no tenemos nada para que prioricen la solicitud no me parece.

RICHERO

Bueno, pero si usted llama especialmente...

BARBOZA

Richero si quiere mariconear vaya hasta la policlínica y pídale ayuda a las asistentes sociales porque acá estamos para otra cosa. ¿Se entendió?

RICHERO

Si.

BARBOZA

Entonces fin de la conversación. O sabe qué, pídale a GLORIA que vaya a hacer terapia con la muchacha. Capaz que se entienden jajaja.

GLORIA grita desde el baño.

GLORIA

No queda casi más papel. ¿A quién le tocaba traer hoy?

BARBOZA

¡A Menéndez!

RICHERO

¿La caja chica, Comisario? No podemos seguir estando en estas condiciones. Trayendo papel de nuestras casas.

BARBOZA

Ya le dije que no queda más nada. La caja chica la liquidamos con los festejos del treinta y uno.

RICHERO

Pero podemos elevar una queja la firmamos todos...

BARBOZA

Ubíquese RICHERO, ubíquese en el contexto en el que estamos. Somos la vigésima segunda seccional de la ciudad, casi tragada por la ruralidad, ¿y usted pretende que el Ministerio nos proporcione efectivo para comprar papel higiénico?

RICHERO

Es lo mínimo que podemos pedir.

BARBOZA

Usted parece que entró ayer a trabajar a este lugar. Hay problemas más complejos que resolver antes que proveer de papel higiénico.

RICHERO

Tengo clarísimo los problemas de este sistema.

BARBOZA

¿Entonces?

Silencio. RICHERO lo mira. No contesta.

GLORIA

(Saliendo del baño.) Hay una promoción en el súper de todo por dieciséis. Que venden unos rollos. Capaz podemos hacer una colecta y...

Llega MENÉNDEZ con un librillo y una lapicera en la mano.

MENÉNDEZ

Hola. Hola.

BARBOZA

Menéndez.

MENÉNDEZ

¿Cómo están?

BARBOZA

Todo tranquilo.

MENÉNDEZ

¿Las fiestas como estuvieron?

GLORIA

Como siempre, con mi hijo en casa.

BARBOZA

Con mis suegros. Una alegría que no le puedo explicar.

MENÉNDEZ

¿RICHERO?

RICHERO no contesta.

MENÉNDEZ

¿Cómo se presenta la noche?

BARBOZA

Tranquila, por ahora tranquila.

MENÉNDEZ

¿Entonces jugamos hoy?

BARBOZA

Eh...

RICHERO

Les recuerdo que esta oficina atiende al público.

RICHERO se va al baño.

BARBOZA

Richero por favor, si usted no quiere jugar no juegue. Pero deje ser feliz a los demás.
Gloria, ¿usted va a jugar?

GLORIA

Sí, sí. ¿Hasta qué hora esta la peluquería abierta?

BARBOZA

Hasta las doce.

GLORIA

Bárbaro, me queda un rato entonces. ¿Menéndez trajo el papel higiénico?

MENÉNDEZ

Uyyyy me olvidé.

GLORIA

Bueno, les aviso que queda poco.

MENÉNDEZ

Comisario, tengo que hablarle de una cosita.

BARBOZA

Sí.

MENÉNDEZ

Me escribió la Jueza. Por lo del incendio...

BARBOZA

Ah... Gloria, ¿se anima a cruzar hasta la farmacia de enfrente y comprar papel? Yo le doy la plata.

GLORIA

Sí, no hay problema. Si usted me da, porque yo estoy muy justa...

BARBOZA

(Sacando unos billetes de su bolsillo.) Tome.

GLORIA

Bueno, ya vengo y apronto la mesa para jugar. *(Se va.)*

BARBOZA

Dígame.

Se miran.

MENÉNDEZ

Me dijo que en la documentación que le envió hay incongruencias. Y que faltarían declaraciones.

BARBOZA

¿Y qué le dijo?

MENÉNDEZ

Que...que...no habíamos podido enfocarnos en eso aun.

BARBOZA

¿No se le ocurrió nada mejor?

MENÉNDEZ

Es que me puse muy nervioso. Por lo menos no se me escapó decirle que se habían perdido.

BARBOZA

Menos mal. Quedamos como unos ineptos si dice eso.

MENÉNDEZ

Pero es la verdad.

BARBOZA

No somos ineptos. Solo un poco desordenados. Quédese tranquilo que ya van a aparecer esos papeles. ¿Algo más?

MENÉNDEZ va a hablar pero se detiene al ver a RICHERO que regresa del baño. Los mira. BARBOZA se aleja de MENÉNDEZ.

RICHERO

Comisario, ¿qué hacemos con la llamada que atendió Gloria?

BARBOZA

Ah sí, habría que ir a darse una vuelta con el móvil por la zona del incendio.

RICHERO

Bien, vamos con Menéndez entonces.

MENÉNDEZ

Pará RICHERO pará. Acabo de llegar. Dejáme refrescarme un poco que estoy sudando como loco.

BARBOZA

Hacemos un par de jugadas y después van.

RICHERO

Comisario...

BARBOZA

¿Richero qué apuro tiene? Los masculinos esos deben ser los dos menores que andan en la vuelta. Aunque los traigamos ya sabe lo que pasa. A los dos minutos afuera de nuevo.

¿Está ansioso? ¿Por qué no va a ofrecerle sus servicios a la muchachita maltratada a ver si puede colaborar con algo?

GLORIA

(Entrando.) ¿Qué muchachita?

BARBOZA

Pregúntele a Richero. Como le aburre el poco movimiento delictivo de la zona quiere jugar a las asistentes sociales jajaja.

RICHERO

Les recuerdo que tenemos un incendio sin aclarar.

GLORIA

¿Asistentes sociales?

RICHERO

No le haga caso Gloria.

MENÉNDEZ

¿El ventilador?

BARBOZA

En mi oficina. Pero no anda bien. En cualquier momento se quema.

MENÉNDEZ entra a la oficina de BARBOZA junto con él.

GLORIA

¿Conoció a una muchacha Richero?

RICHERO

No, no...

GLORIA

¿Y entonces de que hablaban?

RICHERO

La denuncia por posible violencia que hubo la noche del treinta y uno.

Vuelven BARBOZA y MENÉNDEZ empujando un gran ventilador antiguo de pie.

BARBOZA

Mi mujer me dijo que en Radio Sarandí están sorteando unas entradas para una ópera de un tal Puccini que viene en unas semanas.

MENÉNDEZ

¿Y a quien le gusta la ópera en esta oficina? *(Dándole unas patadas al ventilador para que se encienda.)*

BARBOZA

A nadie obviamente, pero pensé que si se las ganaban capaz las podían revender. Son para la platea así que deben ser carísimas.

GLORIA

Me vendría ideal para poner las rejas en casa. ¡¿Qué hay que hacer?!

BARBOZA

No sé, creo que llamar y dejar el nombre y el número de cédula.

GLORIA

¡Bárbaro!

MENÉNDEZ

¿Pero a esta hora de la noche llamar?

BARBOZA

Sí, justamente. La están promocionando en un programa nocturno que salió nuevo me dijo mi señora y parece que es a esta hora. Creo que tengo el papelito con el número acá en el bolso. *(El COMISARIO revisa su bolso y saca el papel)* Tome Gloria.

MENÉNDEZ

Yo también voy a querer llamar.

GLORIA

¡Las damas primero!

GLORIA se abalanza hacia el teléfono y digita. Está ocupado. Corta y vuelve a digitar.

MENÉNDEZ

¿No iba a aprontar la mesa con las cartas Gloria?

GLORIA no le contesta. MENÉNDEZ toma el librito que trajo y comienza a llenar un crucigrama mientras espera que comience el juego.

RICHERO

¿Comisario no le parece que es demasiado esto de las cartas acá en pleno horario de atención al público?

BARBOZA

¿Usted está angustiado porque le dije que no a lo de la asistencia psicológica y nos quiere torturar verdad?

RICHERO

No. No es eso.

BARBOZA

Pero sabe que, lo voy a intentar. Si a usted lo hace feliz voy a llamar. Ahora déjenos sacar las cartas.

RICHERO

No me parece.

BARBOZA

¿Usted va a jugar?

RICHERO

No.

BARBOZA

¿Entonces cuál es el problema? Usted se queda en el mostrador por si viene alguien y listo.

RICHERO

No es por eso. Es porque me parece una imagen terrible si viene gente y estamos timbeando.

BARBOZA

Déjese de joder Richero. Ni los ladrones trabajan un dos de enero. Están todos duros o borrachos tirados en alguna zanja. No va a venir nadie hoy.

RICHERO lo mira.

RICHERO

¿No íbamos a ver lo del sistema hoy así le enseñaba como ingresar los datos con la nueva modalidad electrónica?

BARBOZA

Richero usted no me da respiro.

Se acercan a la computadora.

BARBOZA

(Festejando.) ¡El sistema está caído!

RICHERO

Le puedo enseñar igual el procedimiento.

BARBOZA

Gracias pero prefiero hacerlo cuando funcione.

MENÉNDEZ

¿Gloria terminó con el teléfono?

GLORIA

Sigue ocupado.

MENÉNDEZ

Bueno me toca a mí. Podemos jugar en mi escritorio. Esta bastante despejado. Vaya a buscar las cartas.

BARBOZA

Yo tengo un mazo acá.

GLORIA deja el teléfono. Y se sienta en la mesa de juego. MENÉNDEZ deja el crucigrama y digita. El comisario reparte las cartas.

MENÉNDEZ

¡Libre! Hola, si, buenas noches. Era por el sorteo para las entradas de la ópera. Sí, sí. Horacio Menéndez. 2.676.880-3. ¿Y cuando hacen el sorteo? Bien, bien. ¿Son para la platea verdad? Bárbaro. Sí, sí, me encanta la ópera. Gracias. *(Corta.)*

Todos lo miran.

BARBOZA

Qué actor MENÉNDEZ...

GLORIA

¿Cuándo es el sorteo?!

MENÉNDEZ

A fin de mes.

GLORIA

Hay tiempo todavía.

MENÉNDEZ

Nos falta uno para el truco Richero.

RICHERO

Yo no voy a jugar.

MENÉNDEZ

Si jugaste el otro día.

RICHERO

Porque todavía no había empezado mi turno.

BARBOZA

Bueno jugamos al gallo y vamos turnando.

MENÉNDEZ

Arranquen ustedes dos. Yo voy a terminar el crucigrama.

GLORIA

¿A cuánto hacemos la jugada?

MENÉNDEZ

A veinte.

GLORIA

Tengo unas masitas que sobraron ayer de casa podemos hacer un brindis.

BARBOZA

Qué rico.

Se escuchan unos golpecitos de alguien llamando a la puerta. Aparece una muchacha bastante masculinizada y consumida, con un look pseudo punk.

CLARA

¿El oficial Richero?

La entrada de la civil sorprende a todos. GLORIA esconde rápidamente las cartas. MENÉNDEZ baja los pies de arriba del escritorio.

RICHERO

Acá estoy. Buenas noches.

Momento incómodo en la comisaria. Nadie entiende nada.

RICHERO

Pase por acá por favor. *(Le señala su escritorio.)*

BARBOZA

Eh... Richero tiene que hacer un interrogatorio.

MENÉNDEZ

(En voz baja.) ¿Va a demorar mucho Richero? Por lo del brindis digo.

BARBOZA

Menéndez, nos vamos para el fondo nosotros así Richero puede trabajar tranquilo.

Se van todos. CLARA y RICHERO quedan solos.

RICHERO

Bien, señorita, gracias por venir. Le pido la cédula. ¿La encontró?

CLARA

Sí. *(Le tira el documento arriba del escritorio.)*

RICHERO

A ver si podemos aCLARAr el incidente.

CLARA

Acá no ocurrió ningún incidente. *(Golpeando un cigarrillo sobre el escritorio.)*

RICHERO

Bueno eso es lo que estamos tratando de averiguar. Por el momento necesito su identificación para anotar sus datos y tomarle la declaración.

CLARA

Ya le dije que acá no hay nada que aclarar.

RICHERO

Le pido que no se altere por...

CLARA

Yo no me altero. Simplemente no me gusta estar en una comisaria a esta hora un día como hoy. ¿No podía hacerme venir en otro horario?

RICHERO

Es el turno en que trabajo. Disculpe.

RICHERO mira la cedula y anota.

RICHERO

Clara Techera.

CLARA

Tómeme la declaración así termina de una vez. No es para que arme tanto lío por esto.

RICHERO

Señorita, su vecina hizo una denuncia.

CLARA

Mi vecina es una exagerada. Y como no se pudo pagar unas vacaciones jode a los demás.

RICHERO

Su vecina llamó a la comisaria diciendo que estaban discutiendo fuertemente un hombre y una mujer y que había escuchado algo sobre un incendio. ¿Eso es cierto?

CLARA se saca el buzo.

CLARA

Estaba discutiendo con una persona sí. Estoy en mi derecho. ¿La gente discute sabe? Eso no es ningún delito.

RICHERO

Primero que nada, estamos investigando un incidente que ocurrió hace poco tiempo y que usted debe recordar, un incendio. Cualquier información que nos pueda arrojar algo de luz sobre el hecho nosotros vamos a intentar averiguar.

CLARA

No sé nada sobre el incendio.

RICHERO

¿Tengo que anotar que su vecina se imaginó lo que escuchó?

CLARA

No recuerdo que habláramos de eso. Quizás fue solo un comentario.

RICHERO

Segundo, cuando hay peligro de algún tipo de violencia, puede ser doméstica o cualquier otra, la policía tiene que intervenir. Para prevenir.

CLARA

¿Para prevenir? *(Se ríe y sigue golpeando el cigarro.)* ¿No tiene nada más importante que hacer que estar previniendo algo que no existe?

RICHERO la mira.

CLARA

No soy víctima de ningún tipo de violencia. Quédese tranquilo.

RICHERO

¿Con quién discutía?

CLARA lo mira.

CLARA

Con un vecino.

RICHERO

¿Qué tipo de vínculo tiene con el vecino?

CLARA

Un vínculo. Común y corriente. De vecinos.

RICHERO

¿Por qué discutían?

CLARA

Es un tema personal. No le incumbe.

RICHERO

La vecina también dijo que escuchó algo así como que él la quería matar.

CLARA

La vecina es una estúpida. Ya le dije. No nos llevamos bien. No puede dormir por el calor y se pone a escuchar conversaciones ajenas. Además está media sorda.

RICHERO

¿Usted se encuentra bien?

CLARA

Perfectamente.

RICHERO

¿Qué le pasó en la pierna?

CLARA

Me hice un tatuaje.

RICHERO

¿Y por qué lo tiene vendado?

CLARA

No le puede dar el sol por un tiempo.

RICHERO saca una bolsita transparente con un resto de cocaína.

RICHERO

Encontré esto a unos metros de donde usted discutía.

CLARA

¿Y?

RICHERO

¿Sabe de quién puede ser?

CLARA

Ni idea. Mío no es.

RICHERO

¿Dónde vive su vecino?

CLARA duda.

CLARA

En la casa de la esquina. En diagonal acá. La de las chapas en la azotea.

RICHERO

¿Con quién vive usted?

CLARA

Sola.

RICHERO la mira.

CLARA

Con mi perro. Si quiere puede tomarle declaración a él también. *(Se sonríe.)*

RICHERO

¿Su familia?

CLARA

No tengo. Soy hija única. Mi padre se murió hace unos meses y me dejó el apartamento donde vivo. Mi madre no sé dónde está.

RICHERO

Repítame la dirección de su casa por favor.

CLARA

Guanahani 2478, apartamento 3.

RICHERO anota.

CLARA

¿Me puedo retirar?

RICHERO

Si es necesario la tendré que volver a interrogar. Cualquier cosa que necesite puede llamar a la seccional.

CLARA lo mira y se levanta en dirección a la puerta.

CLARA

Un aire acondicionado.

RICHERO sonríe. Entra GLORIA con un paquete abierto de masitas y rengancha la conversación.

GLORIA

Ay a nosotros nos vendría tan bien un aire acondicionado. Con el calor que hace en ese sucucho. ¿Quiere una masita? *(Ofreciéndole a CLARA.)*

CLARA

Gracias ya me estoy yendo.

GLORIA

Bueno hasta luego. Feliz año.

CLARA se va rápidamente sin responder. RICHERO se da cuenta que se olvidó la caja de cigarrillos sobre el escritorio.

GLORIA

Tiene mal aspecto tiene razón. ¿Qué le pasó?

RICHERO

No sé, no me quiso contar casi nada. Pero me da la impresión de que está metida en algo.

GLORIA

¿Y usted que quiere?

RICHERO

No sé, ayudarla. Parece que no tiene familia.

GLORIA

Pobre.

RICHERO

Tengo la impresión de que le va a pasar algo.

GLORIA

¿Una intuición?

RICHERO

No, no, intuición no Gloria. Es como la impresión que me dió la situación.

GLORIA

Bueno pero si no tiene pruebas eso se llama intuición.

RICHERO

Bueno, llámela como quiera.

GLORIA

Hágale caso.

RICHERO

¿A qué?

GLORIA

¿De qué estamos hablando? De la intuición. Hágale caso a la intuición.

RICHERO se queda pensando. Entra BARBOZA y MENÉNDEZ.

BARBOZA

Gloria, se me llevó las masas. Déjeme agarrar una.

GLORIA apoya la caja, todos comen masitas.

RICHERO

¿Escucharon lo del cargamento perdido?

MENÉNDEZ

¿Qué cargamento?

RICHERO

Una carga de cocaína que incautaron en la aduana y después desapareció estando en custodia.

GLORIA

No sabía nada. ¿Usted escuchó algo Comisario?

BARBOZA

No, no nada. *(Mientras mastica.)*

MENÉNDEZ

¿Desapareció? *(Mientras mastica.)*

RICHERO

Sí. En Custodia de la policía.

MENÉNDEZ

Bueno, bueno, dejemos los temas de la oficina por un rato que ¡tenemos que brindar!

BARBOZA

¿Con qué?

MENÉNDEZ

(Sacando una petaca.) Bueno yo acá tengo Johnnie dorado. Me sobró un poco de los festejos.

El COMISARIO lo mira dudoso.

RICHERO

No.

MENÉNDEZ

Lo dejamos para cuando estemos terminando el turno. Porque es un néctar.

GLORIA

Yo tengo refresco.

BARBOZA

Es una cagada brindar con refresco, pero si no hay otra opción.

MENÉNDEZ

¿Que refresco tiene Gloria?

GLORIA

Pomelo light.
BARBOZA
Qué asco.

GLORIA trae el pomelo y unos vasitos.

GLORIA
Richero, acérquese un poquito que vamos a brindar.
MENÉNDEZ
¿Quien hizo guardia ayer en la oficina?

RICHERO
Los de siempre. No sé por qué preguntas porque siempre somos los mismos los que trabajamos los feriados. Pusterla y yo.

MENÉNDEZ
Y bueno son los que no tienen familia.

RICHERO
¿Y qué familia tenés vos contáme?

MENÉNDEZ
Bueno, estoy en vías de.

BARBOZA
Ah ¿sí?

MENÉNDEZ
(Mirando a BARBOZA.) Si... estoy saliendo con... una mujer divorciada. Bueno, no está divorciada. Está en trámite de... Pero bueno.

GLORIA
Qué bueno Menéndez. Hay que brindar por eso también entonces.

RICHERO
Si a eso se le puede llamar familia.

GLORIA
Hoy en día con eso basta.

BARBOZA
Por lo menos no está saliendo con un hombre. Jajaja.

Todos lo miran.

BARBOZA
Discúlpeme Gloria. Me había olvidado que su...su... nada. Discúlpeme. Yo no tengo nada contra ellos. Los acepto. Pero acá, adentro de la policía no.

Lo siguen mirando. Unos segundos de silencio incómodo.

GLORIA
¿Pasó con ella las fiestas?

MENÉNDEZ
Sí.

GLORIA
¿Ya se la presentó a la familia entonces?
MENÉNDEZ

Eh... Algo así.

GLORIA

¿Y tiene hijos?

MENÉNDEZ

¿Hijos? No, no tiene.

GLORIA

Entonces capaz quieren encargar a la cigüeña juntos.

BARBOZA

Gloria déjese de estupideces y vamos a brindar.

Los cuatro se acercan, toman un vaso de plástico y brindan.

GLORIA

¡Feliz año!

MENÉNDEZ y el COMISARIO

¡Feliz año!

RICHERO

Feliz año.

Suena el teléfono. Suena el teléfono.

GLORIA

Ah debe ser el señor que llamó hoy. Yo atiendo. *(GLORIA atiende)* Buenas noches, Agente Martínez, ¿en qué le puedo ayudar? *(Silencio. La cara de GLORIA se le transforma)*. Entiendo. Enseguida. ¡Enseguida va un móvil para ahí! ¿Dirección? *(GLORIA no encuentra lapicera, hace una seña desesperada a sus compañeros. RICHERO rápidamente le acerca papel y lápiz. GLORIA anota. Luego corta)*. ¡¡¡Un incendio!!! A cinco cuadras. Guanahani 2330. La casa de la esquina con unas chapas en la azotea.

Escena 2

*Enero 4.
11:00 p.m.*

Comisaría. GLORIA está sentada en el escritorio de RICHERO colocándose unas gotas en los ojos. Entra RICHERO con CLARA que está bastante alterada.

CLARA

¡Ya le dije que no tengo nada que ver!

RICHERO

Señorita por favor, tranquilícese. Le quiero hacer unas preguntas. ¿Gloria que está haciendo en mi escritorio?

GLORIA

Disculpe, ya me iba. Es que el mío estaba tan desordenado que me vine para acá.

RICHERO

Saque todo esto de la mesa por favor. ¿No ve que tengo que hablar con la muchacha?

GLORIA

Si, si claro. Es que me quedé dormida y se me resecaron los ojos.

RICHERO

Disculpe, pase por acá. *(Indicándole una silla a CLARA.)*

CLARA

Estoy bien así. *(Se queda parada.)*

RICHERO

¿El Comisario GLORIA?

GLORIA

No está.

RICHERO

¿Menéndez?

GLORIA

Se está bañando. Vino caminando desde la casa y dice que transpiró mucho.

RICHERO

Señorita siéntese por favor que quiero hacerle algunas preguntas.

RICHERO enciende el grabador para registrar el interrogatorio.

CLARA

¿Qué quiere?

RICHERO

Creo que usted cometió un error y me gustaría ayudarla.

CLARA

Cometí muchos errores sí. En la vida. Pero no creo que me pueda ayudar con ninguno.

RICHERO mira a GLORIA que escucha disimuladamente la conversación.

RICHERO

¿Gloria nos podría dejar un minuto a solas?

GLORIA

Sí, sí como no.

GLORIA se lleva la radio y se va hacia el cuarto del fondo. RICHERO saca de un cajón la caja de cigarrillos que CLARA había dejado olvidada.

RICHERO

En la entrada de la casa que se incendió había cinco colillas de cigarrillos. De la misma marca que estos. Y un vecino declaró haber visto a una persona saliendo de allí con una pierna vendada.

CLARA

¿Soy la única persona del planeta que fuma estos cigarrillos?

RICHERO

En esta zona no se consiguen.

CLARA

Eso no significa nada.

RICHERO

Si yo declaro lo que vi usted va estar en problemas.

CLARA

Declare lo que quiera.

RICHERO

Están dando desde uno a dieciséis años aproximadamente para casos de incendio intencional.

CLARA

¿Qué está diciendo?

RICHERO

Estoy diciendo que no tiene muchas opciones. Si me dice lo que sabe tal vez pueda ayudarla.

CLARA

¿Por qué me quiere ayudar?

Entra GLORIA.

GLORIA

¿Quieren un cafecito, un tecito? Se los puedo preparar.

RICHERO

Gracias GLORIA pero por ahora no.

MENÉNDEZ grita desde el baño.

MENÉNDEZ

¡Gloria me puede alcanzar la toalla que me dejé arriba del escritorio!

GLORIA

¡Ya voy Menéndez!

RICHERO

¡Gloria! ¿Qué es esto?

GLORIA

Se rompió un caño en la zona de Menéndez y está sin agua. *(Toma la toalla y se dirige al baño.)* Cualquier cosa que necesiten me avisan. *(Se va.)*

RICHERO

(Volviendo al interrogatorio.) ¿De qué trabaja?

CLARA

Hago tatuajes.

RICHERO

¿Y vive de eso?

CLARA

Me las rebusco.

RICHERO

¿Se las rebusca?

CLARA

Sí. En esta zona es difícil. La gente no puede pagar lo que vale un tatuaje.

RICHERO

¿Y por qué lo sigue haciendo?

CLARA

Porque es lo que me gusta. ¿Y usted? ¿Por qué es policía?

RICHERO

Es un trabajo. Como cualquier otro.

CLARA

No es un trabajo como cualquier otro.

RICHERO

Soy funcionario público.

CLARA

¿Y?

RICHERO

¿Y qué?

CLARA

¿Y qué más?

RICHERO

¿Cómo y qué más?

CLARA

Si el tema de ser funcionario público es el único motivo. Porque digamos que es complejo ser policía en este país. Nadie los quiere.

RICHERO

Cumplo con mi trabajo.

CLARA

¿Y le gusta su trabajo?

RICHERO

El interrogatorio es sobre usted no sobre mí.

CLARA

Si quiere que le diga lo que sé tengo que saber quién es usted. ¿A quién le voy a confiar la información no le parece?

RICHERO

La escucho.

Vuelve a entrar GLORIA con la radio en la mano y encendida. Se escucha el aria Un bel di vedremo.

GLORIA

Disculpen es que me olvidé los lentes.

CLARA

Una japonesa budista se enamora de un militar estadounidense y se convierte al cristianismo para casarse con él. El regresa a su país y le promete volver para vivir juntos. Cuando retorna a Japón está casado con otra mujer y la japonesita, hundida en el dolor, se saca la vida y le deja al hijo que había engendrado de él.

RICHERO

¿De qué está hablando?

CLARA

(Se sonríe.) Madame Butterfly. La ópera que van a presentar a fin de mes. Esta es una de las arias.

GLORIA

Ah sí, están sorteando entradas, si quiere señorita le puedo dar el teléfono para que se anote si le gusta la ópera.

CLARA

Ya tengo mi entrada.

RICHERO mira a GLORIA como para matarla.

GLORIA

No los molesto más.

GLORIA se va y deja olvidada la radio que sigue emitiendo el sonido de la soprano.

CLARA

Hay que tener cuidado con quien te involucras. Porque después hay consecuencias.

RICHERO

¿Disculpe?

CLARA

(Se sonríe irónicamente.) Le estoy hablando de la japonesita. De la ópera. *(CLARA saca un libro de su mochila.)* ¿Conoce?

RICHERO mira el libro sobre ópera que ella dejó sobre la mesa.

RICHERO

La verdad que no.

CLARA desliza el libro sobre el escritorio hacia RICHERO.

CLARA

Pruebe. Es un mundo interesante.

RICHERO mira el libro pero no lo agarra.

CLARA

¿Usted no tiene idea de lo que está pasando en este barrio verdad?

RICHERO

Sí, hubieron dos incendios, y seguramente están relacionados. Estamos investigando.

CLARA se ríe. RICHERO toma una cámara fotográfica analógica y se la muestra.

RICHERO

¿Reconoce esta cámara?

CLARA

No.

RICHERO

La encontramos en el incendio. El rollo está siendo revelado. Cuando nos traigan las...

CLARA

(Cortándolo.) No le va a alcanzar con eso.

RICHERO

¿Alcanzar para qué?

CLARA

Investigue quienes son los propietarios de las casas incendiadas.

RICHERO

¿Usted los conoce?

CLARA

A veces la respuesta no es tan simple como sí o no.

RICHERO

Si quiere que la ayude tiene que colaborar.

CLARA

Si usted me quiere ayudar debería entender algo. A veces las personas hacen cosas por necesidad. O desesperación. Como la japonesa. Pero no porque estén queriendo hacer algo mal. Sino porque no tienen más opción. Entonces la ley te juzga. Pero no te ayuda. Hay algunos que nacen con determinadas posibilidades. Y otros con ninguna. Pero para la ley somos todos iguales. Por eso no me gusta la policía.

Llega el COMISARIO.

BARBOZA

Buenas noches Richero... Veo que se puso a trabajar.

RICHERO

Como siempre.

El COMISARIO y CLARA se miran.

BARBOZA

¿Nos conocemos señorita?

CLARA

No creo.

BARBOZA

Voy a estar en mi oficina. Cualquier cosa que necesite Richero.

Sale MENÉNDEZ del baño con una toalla en la cabeza y se cruza con BARBOZA.

MENÉNDEZ

¡Disculpen! No sabía que estábamos con gente.

CLARA

Ya me estaba yendo.

CLARA se levanta y se va. RICHERO apaga la grabadora.

Escena 3

*Enero 11.
10:45 p.m.*

La seccional de policías está vacía y en silencio salvo por un ruido proveniente de la oficina del Comisario. Entra GLORIA con un nuevo look arrastrando una valija con ruedas. Se detiene y escucha. Camina hasta la puerta de la oficina y ve a MENÉNDEZ revolviendo un armario.

GLORIA

¡Menéndez!

MENÉNDEZ

¡Gloria!

GLORIA

¿Qué está haciendo?

MENÉNDEZ

Ehhhh. Estoy, estoy, buscando unos archivos.

MENÉNDEZ sale de la oficina y se dirige a su escritorio. Se abanica con el crucigrama.

GLORIA

¿Qué busca? ¿Quiere que le ayude?

MENÉNDEZ

No, no está bien. Más tarde sigo. Hace mucho calor.

GLORIA

¿Sigue con el caño roto?

MENÉNDEZ

Desgraciadamente sí.

MENÉNDEZ se encierra en el baño con el crucigrama. Entra el COMISARIO.

BARBOZA

Buenas noches.

GLORIA

Buenas noches. ¿Qué le parece mi nuevo look?

BARBOZA

Estuvo por lo de Carlos.

GLORIA

Sí, sí. Al final pude ir. Porque con lo del incendio el otro día nos alborotó a todos.

Amoroso su amigo. Le manda saludos.

BARBOZA

¿Se va de viaje Gloria? ¿Qué está haciendo con una valija?

GLORIA

(Se ríe.) No, no, ojalá, si usted me diera alguna compensación económica podría ser.

BARBOZA

No insista más con eso.

GLORIA

Es de mi hijo. Está tratando de arrancar la venta de unos productos y como en casa la otra vez nos entraron tiene miedo que se los roben. Me pidió si lo podía guardar acá. Es por unos días nomás hasta que pueda poner las rejas.

GLORIA deja la valija junto a su escritorio.

BARBOZA

Dígame Gloria, ¿la carpeta con los documentos del incendio dónde está?

GLORIA

Eso lo tiene Richero supongo.

BARBOZA

Sí, ¿pero dónde? Lo busqué en el escritorio y no encontré nada.

GLORIA

Debe estar en ese cajoncito que armó bajo llave.

BARBOZA

¿Bajo llave?!

GLORIA

Sí, fíjese. Ahí está el cajón trancado.

BARBOZA

¿Pero cómo puede ser esto?

GLORIA

Sí, sí. Hace unos días trajo un candado para su escritorio y guardó todo en el último cajón. Ya sabe cómo es. Dice que como acá se pierde todo no quiere que le toquen sus archivos.

BARBOZA

¡¿Sus archivos?!

GLORIA

Sí, de los casos que está llevando el.

BARBOZA

No lo puedo creer. Pero estos documentos no son personales. Son de uso común de la seccional. No puede obstruir el acceso.

GLORIA

A mí no me diga porque yo no tengo nada que ver. Igual en el fondo tiene razón. Porque acá dos por tres se están perdiendo papeles. ¿Se acuerda con lo del primer incendio?

BARBOZA

Sí, sí me acuerdo. Pero eso fue otra cosa.

GLORIA

A mí me parece que es todo causa de lo mismo. Acá somos muy desordenados.

BARBOZA

¡Deje de defenderlo Gloria por favor!

GLORIA

¿Desde cuándo usted se interesa tanto por unos expedientes?

BARBOZA

Bueno Gloria... nada... yo que sé... han sido los incidentes más grandes de los últimos tiempos. Quiero que se aclare la situación.

GLORIA

Sí claro, todos queremos. Sobre todo si la jueza Palomeque está con el caso.

BARBOZA

¡¿La jueza Palomeque?! ¿Que está diciendo Gloria? ¿De dónde sacó usted eso?

GLORIA

Ah no sé. Supuse que la jueza estaba con esto porque escuché a Richero hablando con ella el otro día.

BARBOZA

¡¿Cuándo?!

GLORIA

No me acuerdo señor. Fue después del incendio seguro.

BARBOZA

¿Menéndez?

GLORIA

En el baño.

BARBOZA

(Gritando.) ¡¿Menéndez, dónde está el informe de la técnica del incendio?!

MENÉNDEZ

(Gritando.) ¡No sé si está pronto! ¡Estaba Richero con eso! ¡Debe estar guardado en ese cajoncito que se armó!

BARBOZA

¿Usted sabía que puso todo bajo llave?

MENÉNDEZ

Sí.

BARBOZA

Salga inmediatamente de ahí adentro.

MENÉNDEZ

(Saliendo y secándose las manos con el uniforme.) Ya traje papel higiénico. Ahora alguien tiene que traer jabón líquido.

BARBOZA

Estamos hablando de otra cosa, déjese de joder con esas estupideces. ¿Usted tiene llave del cajón?

MENÉNDEZ

No.

BARBOZA

¿No? ¿Por qué no?

MENÉNDEZ

Porque somos muy desprolijos. Por mi mejor que las tenga el así cargo con menos responsabilidades. Porque después se pierde algo como la otra vez y me echan la culpa.

BARBOZA

¡¡Termínela con lo de los expedientes perdidos de la otra vez!!

MENÉNDEZ

Discúlpeme, no sabía que le preocupaba...

BARBOZA

¿Acaso lo considera su superior? ¿Su jefe?

MENÉNDEZ

Jajaja, Comisario, no me haga reír. ¿Está celoso?

BARBOZA

¿Qué estupidez dice?

MENÉNDEZ

¿Por qué le molesta entonces?

BARBOZA

Me molesta que tome decisiones sin preguntarme.

MENÉNDEZ

Déjelo. Si él es ordenado y meticulado. Organiza las cosas y después me dice que hacer y yo lo hago. Hacemos buen equipo.

BARBOZA

¿Pero cómo le dice lo que tiene que hacer? ¿Usted no puede pensar por sí mismo?

MENÉNDEZ

No sé de qué se sorprende pero eso siempre fue así en la oficina.

GLORIA

Si Comisario. Menéndez tiene razón. Y usted lo sabe.

BARBOZA

Me parece que están exagerando.

GLORIA

No es por desprestigiar su trabajo Comisario, pero Richero es tenaz. No deja cabos sueltos. Debería valorar más al funcionario que tiene.

BARBOZA

Bueno basta de enumerar sus virtudes. El punto es que no nos puede obstruir el acceso a la información. Si llegáramos a necesitar algo y él no está. O si viene el Jefe de Policía...

GLORIA

Pero él no lo hizo a propósito si...

BARBOZA

No me interesa si lo hizo a propósito o no. ¡Yo soy el comisario y decido si las cosas van bajo llave o no!

Silencio. El COMISARIO está molesto y sudando. Trata de prender el ventilador. No enciende. Le da unas patadas. Finalmente lo logra.

GLORIA

Yo traigo jabón líquido mañana.

MENÉNDEZ

Bárbaro. A Richero le podemos pedir que traiga papel para secarse las manos. Y el Comisario puede traer... *(Corta la frase al ver la cara del COMISARIO.)* Nada, nos arreglamos entre nosotros.

BARBOZA

(Sacando envoltorios viejos de snack de arriba de un escritorio.) Hoy mismo se van a poner a ordenar el caos de esta oficina. Quiero que tiren el papeleo viejo que ya se digitalizó y clasifiquen y rotulen todo lo demás. Quiero que barran, aspiren, y limpien con perfumol toda la mugre de este lugar.

GLORIA y MENÉNDEZ lo miran desconcertados.

BARBOZA

¿Está claro?

GLORIA

Sí, sí. Claro.

Silencio.

GLORIA

Discúlpeme Comisario...

BARBOZA

¿Qué quiere Gloria?

GLORIA

Si no tiene problema quería pedirle para prender la televisión en su oficina porque quiero ver el informativo de la noche.

MENÉNDEZ

¿Hoy no va a jugar Gloria?

GLORIA

No, hoy no. Quisiera ver algo.

MENÉNDEZ

¿Desde cuándo le interesa el informativo a usted Gloria?

GLORIA

No, este...quiero ver el informativo porque... eh...van a dar un informe sobre un tema que me interesa.

MENÉNDEZ

¿Qué tema?

GLORIA

Mmmm...La adopción monoparental.

BARBOZA

¿Eh?!

GLORIA

Sobre la adopción de niños en parejas homosexuales.

MENÉNDEZ

¿Su hijo quiere adoptar?!

GLORIA

Eh...es que a mí me gustaría tener un nietito. Y los quiero asesorar.

BARBOZA

¿Me está jodiendo Gloria?

GLORIA

No. Es verdad. Lo puedo cuidar yo. Si me estoy por jubilar.

BARBOZA

¿Cómo se le puede ocurrir eso?

MENÉNDEZ

Mire que es legal eso en nuestro país señor.

BARBOZA lo mira.

BARBOZA

Menéndez, por favor. No aliente semejante delirio. ¿Cómo pueden pensar en adoptar un niño dos putos? Por favor.

MENÉNDEZ

Porque es un derecho capaz.

BARBOZA lo mira como para matarlo.

GLORIA

Bueno si me permite voy hasta su oficina a ver eso. Es un ratito nomas.

BARBOZA

Vaya Gloria vaya.

El COMISARIO espera a que GLORIA desaparezca.

BARBOZA

Vení para acá un poquito.

MENÉNDEZ se le acerca con miedo.

BARBOZA

Sentáte al lado mío y escucháme. A ver si nos entendemos. Primero que nada, dejá de insinuar las hilachas de tu sexualidad alentando las estupideces del hijo de Gloria. Porque ya sabes muy bien que adentro de la policía no queremos gente como vos. Segundo, te veo nervioso últimamente con todo este tema de los incendios. ¿Paso algo Menéndez?

MENÉNDEZ

No... no...para nada.

BARBOZA

Me alegro. *(Se miran.)* En estos días puede que necesite de tu ayuda nuevamente.

MENÉNDEZ suda en el fondo sin responder. BARBOZA se le acerca.

BARBOZA

Confío en vos Menéndez. *(Le golpea la cara.)* No me decepciones.

MENÉNDEZ camina hasta su escritorio y se sienta. Mira el crucigrama. Entra RICHERO con su bolso y la carpeta en la mano. BARBOZA lo mira.

BARBOZA

Justamente con usted quería hablar.

RICHERO lo mira.

BARBOZA

Me dijeron sus compañeros que usted le puso candado a un cajón.

RICHERO

Sí.

BARBOZA

¿Y que guardó expedientes de la oficina incluyendo todos los documentos vinculados al incendio?

RICHERO

Sí.

BARBOZA

No va a poder ser eso.

Silencio.

BARBOZA

Los documentos son de uso de la oficina. Tienen que estar disponibles por si los necesitamos.

RICHERO

¿Necesitarlos?

BARBOZA

Sí, está MENÉNDEZ además en el caso. Y yo los puedo necesitar ver también.

RICHERO

Ah ¿sí?

BARBOZA

Sí.

RICHERO

Acá nunca nadie se interesa por nada. Si los tengo bajo llave o en un taper en el baño. Así que no entiendo porque esta vez sería diferente. ¿Hay algún motivo porque este caso sería diferente?

BARBOZA

Eh...no. No, quiero decir. Es importante. Fue un incendio y...

RICHERO

Sí, fue un incendio. Pero además creo que está vinculado con el incendio anterior.

BARBOZA

¿El incendio anterior?

RICHERO

Sí. Del que se perdieron declaraciones. Por eso decidí guardar las cosas bajo llave.

BARBOZA

Le acabo de pedir a Gloria y a Menéndez que se pongan a ordenar de inmediato el desorden de la oficina así que es posible que aparezca lo que se extravió.

RICHERO

Si es que se extravió.

BARBOZA

¿Qué esta insinuando?

RICHERO

Nada. Simplemente que no sabemos qué pasó con esos expedientes.

Silencio. Se miran.

BARBOZA

¿El revelado de la cámara que se encontró también lo guardó ahí adentro?

RICHERO

No está pronto eso.

BARBOZA

Aviseme. Lo quiero ver.

RICHERO

Estuve hablando con los vecinos y me dijeron que en las dos casas incendiadas vivía gente rara.

BARBOZA

¿Rara?

RICHERO

Sí. Que podría estar vendiendo cocaína. Quizás alguna de estas casas era una boca. Necesito el informe del primer incendio para juntar toda la información posible e intentar averiguar el móvil de estos delitos. Pero hasta que no aparezca.

BARBOZA

Bueno, puede investigar por otro lado.

RICHERO

Ya lo estoy haciendo. Además no encuentro a ninguno de los propietarios de las viviendas incendiadas. Parece que desaparecieron.

BARBOZA

¿Desaparecieron...?

RICHERO

Sí. No sé si se fueron de viaje o se fugaron.

BARBOZA

Pero que dice RICHERO, se está imaginando cosas. Porque haya habido dos incendios en un lugar donde nunca pasa nada no quiere decir que estemos adentro de un thriller policial. Fugas, narcotraficantes, incendios, todo relacionado. ¿Con que quiere terminar la película? ¿Con homicidio múltiple y premeditado? Vaya a leer Agatha Christie RICHERO jajaja

RICHERO lo mira.

RICHERO

Acá están pasando cosas extrañas. Y voy a averiguar por qué.

BARBOZA lo mira. MENÉNDEZ en el fondo suda. Se empieza a desabrochar la chaqueta de su uniforme. BARBOZA se queda pensativo.

BARBOZA

¿Usted tiene una fuente nueva? Digo, por toda esta información que está manejando.

RICHERO

No.

BARBOZA

¿Quién es la chica que estaba interrogando el otro día?

RICHERO

Ya le dije, vino por la denuncia que hizo una vecina.

BARBOZA

¿Ella está involucrada con los incendios?

RICHERO

No lo sé aun.

BARBOZA

¿Le dijo algo relevante?

RICHERO

Por el momento no.

BARBOZA

Bueno, esté atento...usted que es inteligente. Supongo que estará atento.

Silencio. RICHERO lo mira.

BARBOZA

Otra cosita Richero, ¿llamó la jueza Palomeque en estos días?

Silencio.

RICHERO

No. La llamé yo.

BARBOZA

Ah sí, ¿por qué asunto?

RICHERO

Justamente para preguntarle por el expediente del primer incendio.

BARBOZA

¿Le dijo que habíamos perdido unas declaraciones?!

RICHERO

Le pregunté si sabía algo del incidente porque acá me faltaba documentación.

BARBOZA

¿Y qué le dijo?

RICHERO

Que no había habido avances porque faltaban datos. Que usted quedó en mandárselos pero nunca le llegaron. También estuvo de acuerdo con que haya un lugar bajo llave

para guardar los documentos de valor. *(El COMISARIO lo mira paralizado)* Si me disculpa, voy a seguir trabajando.

BARBOZA

Una cosita más Richero, entiendo que quiera codearse con la jerarquía judicial, usted no es estúpido. Pero acá yo soy el comisario, así que le voy a pedir que me dé una copia de esas llaves.

RICHERO

Está bien. Pero por el momento tengo una sola. Le pido a Gloria que haga una.

Se miran.

BARBOZA

Además voy a querer leer esos expedientes.

RICHERO

Cuando termine de agregar unos datos se los doy.

El COMISARIO lo mira. Luego mira a MENÉNDEZ que le esquiva la mirada. El calor de la habitación aumentó. El COMISARIO tiene manchado el uniforme por el sudor. Camina hacia su oficina. Abre la puerta. Ve que GLORIA se quedó dormida. Empuja la silla con ruedas donde está dormida y la lleva hasta su escritorio. Está molesto. Se escucha de fondo un fragmento de informativo que se emite en la radio que tiene GLORIA sobre la falda.

INFORMATIVO

“... Aun no se han encontrado los autores del delito. Se presume que los mismos responsables de ingresar la sustancia al país, lograron recuperarla. Un escándalo en la órbita policial dado que el cargamento estaba en custodia de la...”

BARBOZA

(Apagando la radio.) Esta oficina es un horno. Me voy a tomar aire antes de que me prenda fuego.

El COMISARIO sale. MENÉNDEZ lo mira irse. Suena el teléfono. Suena el teléfono. Atiende.

MENÉNDEZ

Buenas noches, Agente Menéndez, ¿en qué le puedo ayudar? Ah, Claudio, ¿cómo estás? Tu madre... *(Mira a GLORIA dormida)* Tu madre salió a comprar comida. Sí, sí. ¿Una valija?

Richero, ¿Gloria trajo alguna valija?

RICHERO

No sé, ahí hay una.

MENÉNDEZ mira la valija.

MENÉNDEZ

Sí, quédate tranquilo que esta acá. Le aviso. Que vas a salir. Bien. Saludos. *(Corta.)*

MENÉNDEZ se levanta muerto de calor y se acerca al ventilador. RICHERO lo mira.

RICHERO

¿Solucionaste lo del agua en tu casa?

MENÉNDEZ

No.

RICHERO

Cualquier cosa si necesitas bañarte puedes ir a la mía. Porque hacerlo en la Comisaria...

MENÉNDEZ

No va a pasar más. No te preocupes.

RICHERO

Necesitaría una mano.

MENÉNDEZ

¿Con qué?

RICHERO lo mira.

RICHERO

¿Qué te parece?

MENÉNDEZ

Decime, sí.

RICHERO

Necesito encontrar información sobre las casas incendiadas.

MENÉNDEZ

¿Y qué querés que haga?

RICHERO

Que busques en las carpetas de delitos viejos a ver si aparecen vinculadas a algo.

MENÉNDEZ

¿En cuáles carpetas?

RICHERO

En todas.

MENÉNDEZ

¡¿En todas?!

RICHERO

Sí. En todas. En especial la de narcóticos.

MENÉNDEZ

Preferiría no...Justo tengo que salir ahora Richero. ¿Podemos ver eso después?

MENÉNDEZ se empieza a alterar de nuevo. Suda.

RICHERO

¿Qué te pasa Horacio? Estas pálido.

MENÉNDEZ

Nada. No me pasa nada.

RICHERO

¿Te pasó algo con la señora que estabas saliendo?

MENÉNDEZ se levanta y camina hacia la puerta. Lo mira.

MENÉNDEZ

No. No.

RICHERO

¿Y entonces?

MENÉNDEZ

Ojalá fuera una señora. Sería todo más simple. Pero creo que eso lo sabes hace tiempo.

MENÉNDEZ se va de la oficina. RICHERO queda mirando hacia la puerta. Piensa. GLORIA se despierta.

GLORIA

(*Desperezándose*) Ahhh, me dormí. Últimamente no duermo bien en casa. ¿Dónde están los demás?

RICHERO

Salieron.

GLORIA

¡Richero! me olvidé de darle este sobre. Lo mandó la técnica. Debe ser el revelado. Llegó ayer a última hora.

GLORIA le da el sobre. RICHERO lo abre con rapidez.

RICHERO

La llamó su hijo.

GLORIA

Ah sí, ¿qué quería?

RICHERO

No sé bien, atendió Menéndez. Pero algo así como que iba a salir.

GLORIA

¿A salir? ¿A esta hora? ¿A dónde habrá ido?

RICHERO ya no le contesta, queda sorprendido por las fotografías que está mirando. GLORIA disca. Nadie atiende. Rápidamente RICHERO se dirige a su escritorio y separa cuatro fotografías del resto. Las guarda en el cajón bajo llave.

GLORIA

(*Dejando un mensaje de voz.*) Claudio, te pido que no andes de noche en la calle. Es peligroso. Viste que hubieron dos incendios. Cuidáte por favor. Estoy orgullosa de que empieces ese emprendimiento. La valija está bien guardada. Mejor que acá no la va a cuidar nadie. (*Corta y bosteza.*) Bueno, me tengo que poner a ordenar. No se por dónde empezar. ¿Richero me das una mano?

RICHERO no contesta. Esta abstraído pensando en las fotos. GLORIA empieza a abrir unos lockers que hay a un costado. Encuentra más mugre mezclada con archivos.

GLORIA

Dios mío. Esto es imposible. (*Mientras va sacando papeles le habla a RICHERO.*) ¿Pudo hacer algo por la chica?

RICHERO

No.

GLORIA

Mmmm...Intentó pero no pudo.

RICHERO

Algo así.

GLORIA

Así que no pudo averiguar nada sobre el tema del maltrato.

RICHERO

Eh... no. No sé si realmente es un tema de maltrato.

GLORIA

¿Entonces averiguó cosas?

Se miran.

RICHERO

Sí. Averigüé Gloria. Cosas que mejor no saber. Mejor no contar.

GLORIA

Bueno estoy segura de que usted va a encontrar la mejor manera... de seguir ayudándola. A pesar de todo.

RICHERO

Sí, en eso estoy. En el fondo parece una buena persona

GLORIA

Porque uno está dispuesto a hacer todo, o casi todo, por la gente que le interesa.

GLORIA abre otro locker y se le cae una avalancha de porquerías encima.

GLORIA

Esto me va a llevar una eternidad.

Se agacha para juntarlas y ve un libro que sobresale del bolsito de RICHERO.

GLORIA

¿Ese libro es de ella?

RICHERO

(La mira.) ¿Qué libro? ¿De qué está hablando?

GLORIA

El libro que tiene ahí en su bolso.

RICHERO no sabe que responder.

RICHERO

No sé por qué dice eso. ¿Por qué tendría un libro de ella yo?

GLORIA

¿De quién más podría ser sino?

RICHERO

Mío o de cualquier persona. De un amigo.

GLORIA

Usted no tendría jamás un libro de ópera e imagino que los pocos amigos que tiene tampoco. Ese libro se lo dió alguien que conoció hace poco.

RICHERO

Usted es prejuiciosa Gloria. Y hace conjeturas sin fundamento.

GLORIA

Para nada. Simplemente uso mi sentido común. Y mi intuición. Además a la muchacha le gusta la ópera. Dijo que sacó entradas.

RICHERO baja la mirada.

RICHERO

No tiene por qué ser de ella, puedo haber conocido a alguien más.

GLORIA

Sí, es posible, pero no lo creo. Porque usted no tiene mucha más vida además de esta oficina, así que no imagino donde puede haber conocido a una persona sino es en el trabajo.

RICHERO no responde.

GLORIA

Está bien. No tiene por qué contarme ni darme explicaciones. Yo solamente le iba a dar un consejo. Desde que murió su madre usted casi no hace más nada fuera de este trabajo. Tiene que salir. Cambiar de ambiente. Si hizo un amigo nuevo puede aprovechar. Capaz pueden ir a la ópera.

RICHERO

No quiero seguir con esta conversación.

GLORIA

Yo no voy a decir nada acá. Como le dije, fue un palpito. Femenino. Que usted me acaba de confirmar. Sea lo que sea esa persona capaz le está haciendo bien. Si me permite su cédula lo anoto en el sorteo de la radio. Vaya a saber capaz que gana y todo.

RICHERO la mira y no responde.

GLORIA

Bueno no tiene que responder. Basta con no impedírmelo. En las fichas del personal esta su cédula. *(GLORIA busca la ficha)* Voy a llamar. *(Digita en el teléfono y espera.)* ¡Libre! Hola buenas noches. Era para anotar a un... a mi sobrino en el sorteo para la ópera. Si. 2. 676.889-1. Pedro RICHERO. Gracias. *(Corta.)* Listo. Ahora hay que dejar que la suerte haga su trabajo. Usted arregle para ir a la ópera.

RICHERO

Usted está desvariando.

GLORIA

Para nada. Además de que le va a hacer bien a usted un poco de compañía le va hacer un bien a ella. Sacarla de lo que está metida. Despejarla un poco.

RICHERO mira el libro.

GLORIA

Ahora con el tema del sorteo todos los días están pasando fragmentos de diferentes óperas en la radio. Pero podría escuchar un poco para ir familiarizándose con el género. *(GLORIA prende la radio. Se escucha la Canzonetta Sullaria de Mozart)* Dicen que la música hace bien para muchas cosas.

RICHERO

No tengo idea Gloria.

GLORIA

Yo tampoco. Pero sin duda son personas diferentes.

RICHERO

¿Quiénes?

GLORIA

Las que escuchan estas cosas. Las entienden quiero decir. Porque yo no entiendo nada.

Se quedan unos segundos escuchando a la soprano.

GLORIA

¿Cómo se llama?

RICHERO la mira. Duda. Finalmente responde.

RICHERO

Clara.

El sulfiato de la cantante sigue suspendiendo la conversación.

RICHERO

¿Cómo supo que el libro era de ella?

GLORIA

Ya le dije. Intuición.

Entra BARBOZA masticando unos maníes y MENÉNDEZ con el crucigrama en la mano. Miran extrañados la situación. GLORIA y RICHERO en silencio escuchando ópera.

BARBOZA

¡¿Qué mierda es esto?!

Nadie contesta. La voz de la soprano sigue sonando e inunda la escena siguiente.

Escena 4

*Enero 21
2:45 a.m.*

Comisaria. RICHERO está solo recostado en su silla con los pies apoyados sobre la valija del hijo de GLORIA. Mira hacia el podrido cielorraso de la habitación. Escucha al dueto de sopranos. Se desprende algunos botones del uniforme. Piensa. Abre el cajón con llave y saca las fotos escondidas. No sabe qué hacer. De pronto un fuerte golpe de puerta le interrumpe el pensamiento. RICHERO guarda todo rápidamente y baja la música. Aparece CLARA agitada. Parece un animal herido y descompensado. Tiene las manos y la ropa con sangre.

CLARA

¡Entraron a mi casa!

RICHERO

¡¿Qué?!

CLARA

¡Y mataron a mi perro!

RICHERO

Vení, pasa.

CLARA

(Temblando.) No...No lo pude salvar. Cuando llegué estaba agonizando. Intenté taparle la herida. Pero no pude. La hemorragia era muy grande. No... No... Se murió en... mis brazos.

RICHERO

Bueno sentáte, calmáte. *(Trata de llevarla hacia una silla.)*

CLARA

No sé porque estoy acá en realidad.

RICHERO

Yo te dije que vinieras si necesitabas ayuda.

RICHERO ve que sus pupilas están contraídas. Le sirve un vaso de agua y le da una toalla para limpiarse.

RICHERO

Estamos solos. Gloria duerme en el fondo, Menéndez tiene libre y el Comisario... no creo que venga hasta dentro de un rato.

CLARA bebe un poco de agua.

RICHERO

Consumiste cocaína, en ese estado no podes andar sola por ahí sobre todo con lo que pasó.

CLARA

Yo no...

RICHERO

Esta bien. No me importa. Primero calmáte. Está claro que necesitas ayuda.

CLARA se acerca a la silla. Se frota la cara.

CLARA

Sí. Creo que sí.

RICHERO

Bien, entonces para ayudarte necesito que me expliques.

CLARA lo mira

CLARA

¿Me pueden garantizar algún tipo de protección?

RICHERO

Eso depende.

CLARA

¿De qué depende?

RICHERO

Del tipo y la cantidad de información que me puedas dar.

CLARA se sienta. RICHERO saca la grabadora.

CLARA

No quiero que grabes esta conversación. Por lo menos ahora.

RICHERO duda.

RICHERO

Está bien. Pero en algún momento si te ayudamos vas a tener que declarar ante un juez.

CLARA

Sí. En algún momento. *(Vuelve a tomar agua. Se empieza a limpiar las manos. Respira.)*

No sé por dónde empezar.

RICHERO

Por el principio.

Silencio. CLARA piensa.

CLARA

Cuando llegué a este barrio hace casi un año no tenía trabajo. Solo el apartamento. Empecé a hacer algunos tatuajes cada tanto pero no me alcanzaba. Y ahí conocí a esta gente. Al principio los tatuaba a cambio de que me dieran algunos gramos y nada más. Pero después se fue complicando. Empecé a trabajar para ellos. Y ahí ya no hubo marcha atrás porque tenía mucha información y no me dejaban irme. Yo les dije que no quería seguir involucrada, que no los iba a delatar, pero para ellos no es seguro que te vayas... entonces empezaron a pasar cosas. Y ahora esto.

RICHERO

¿Qué significa esto?

CLARA

Una advertencia. Para que recuerde que no puedo hablar.

RICHERO - ¿Entonces los incendios están relacionados con el narcotráfico?

CLARA

Sí.

RICHERO

¿Quiénes son estas personas?

CLARA

Es complicado decirte quienes son. No nos conocemos entre todos.

RICHERO

¿Quiénes fueron los que incendiaron las casas?

CLARA

No sé.

RICHERO

¿No sabes?

CLARA

No puedo darte más información hasta que esté segura que no me va a pasar nada.

RICHERO

¿Y por qué incendiaron las casas?

CLARA

No voy hablar más hasta que no me aseg...

RICHERO

(Cortándolo.) Sino colaboras es difícil que te ayudemos.

CLARA

Entonces no hay trato.

RICHERO la mira.

RICHERO

Me entregaron el revelado de las fotos. *(Silencio. Se miran.)* Me imagino que ya sabes lo que había ahí.

CLARA

Sí. Ya sé lo que hay ahí.

Se miran. CLARA sigue temblando. RICHERO se levanta, abre la heladera y saca un sándwich. Lo deja en un plato frente a CLARA.

CLARA

No quiero.

RICHERO

Comé. Te va hacer bien.

CLARA duda. Finalmente toma el sándwich y empieza a comer. Se distiende un poco.

CLARA

Subíla. A la música.

RICHERO

¿Qué?

CLARA

Que estabas escuchando algo cuando llegué.

RICHERO

Yo no estaba escuchando nada.

CLARA se para y sube el volumen de la radio. Se escucha el aria Vissi Darte.

CLARA

Puccini. De nuevo.

CLARA Mastica. Ambos escuchan.

CLARA

Parece que fuera tan fácil cantar así. Dicen que para cantar sulfiato se necesitan muchos años de preparación.

RICHERO la mira. CLARA se ríe.

CLARA

Sulfiato es cuando se logra cantar por encima del aire.

RICHERO

¿Cómo sabés todo eso?

CLARA

Mi madre era cantante lírica. De chiquita me llevaba a los teatros. Cuando ella cantaba.

RICHERO

¿Vos también cantas?

CLARA

Jajajajaja, no, no, ni el arroz con leche puedo cantar.

RICHERO

¿Era cantante lírica? Tu madre esta...

CLARA lo mira.

CLARA

Para mí es como si lo estuviera. Muerta.

RICHERO

¿No te llevás con tu madre?

CLARA

Hace tiempo que mi madre ya no es mi madre.

RICHERO

Perdón, no tengo porque preguntarte esas cosas en realidad...

CLARA

Está bien. Cuando no quiera responderte no te respondo.

Silencio.

CLARA

¿Y la tuya? ¿Tenes madre vos?

RICHERO

Es rara esa pregunta. Todos tenemos madre.

CLARA

No es rara. Es concreta. Hay personas que tienen madre y otras que no.

RICHERO

Tengo madre sí. Pero está muerta.

CLARA

Estamos en la misma.

Se ríen juntos. RICHERO recuerda algo.

RICHERO

Cuando era adolescente yo era muy feo. Bueno, todavía lo sigo siendo. Pero ahora no me importa. Feo y flaco. Me gustaba estudiar. En el liceo. Llegaba siempre en hora. Tenía buenas notas. Pero había una barra de muchachos que me molestaban. Como yo no me

podía defender porque era débil y no tenía casi amigos, ellos me robaban la comida. Todos los días sistemáticamente me robaban el almuerzo que me preparaba mi madre. Por supuesto que ella nunca se enteró. Yo les tenía miedo. Al principio me resistía y me pegaban. Entonces unos profesores se dieron cuenta y los suspendieron por unos días. Cuando volvieron me fueron a buscar y me pegaron más fuerte. Me quebraron una costilla. También le inventé una mentira a mi madre por eso. A partir de ahí cada vez que los veía les tiraba desde lejos mi almuerzo. Entonces no me pegaron más. Y tampoco nadie los sancionó a ellos. Para el director del liceo nuestra relación había mejorado. Pero adentro mío tenía un agujero cada vez más profundo. Un día me levanté y decidí que no iba a ir más. Al liceo. Que iba a dejar de estudiar. No sé, daría los exámenes libres. No soportaba más esa humillación. Pero tampoco la podía cambiar. Hubiera querido que apareciera alguien y los matara. Fantaseaba con verlos muertos. Yo necesitaba ayuda. Y nadie me la dió. Nunca más volví al liceo. Creí pensando si lo que me pasó fue justo o no. Creí pensando que la justicia hacia bien. Y ahora me pregunto si la justicia existe. Me pregunto quién va a ayudar a esas personas que no tienen más opción como decís vos. A pesar de las consecuencias.

CLARA

¿Por qué me contás esto a mí?

RICHERO

Por la misma razón que vos viniste a pedirme ayuda.

CLARA

El libro que te dejé es de mi madre. ¿Lo leíste?

RICHERO

No lo terminé todavía.

CLARA

Terminálo. Hay que terminar las cosas que uno empieza.

Llega el COMISARIO. Mira la situación.

BARBOZA

Buenas noches Richero. Buenas noches señorita. ¿Qué pasó acá?

RICHERO

Entraron a su casa y le mataron al perro. Vino a hacer la denuncia.

BARBOZA

¿Se encuentra bien señorita o precisa que llamemos a la emergencia?

CLARA

Estoy bien. La sangre es de mi perro.

BARBOZA

¿Serán los dos menores esos que andan en la vuelta?

RICHERO

Creo que esto es mucho más complejo que dos menores que andan en la vuelta. Creo que todo está relacionado con los incendios y con un problema grande de narcóticos.

BARBOZA

¿Tiene pruebas?

RICHERO

En eso estoy.

BARBOZA

¿Ya llamó a la técnica para que vayan a la casa de la muchacha?

RICHERO

No, todavía no.

BARBOZA

No se preocupe, yo la llamo.

RICHERO

Van a tener que entrar a su casa para revisar y ver si hay huellas o alguna otra prueba.

CLARA

Está bien.

El COMISARIO mira la habitación.

BARBOZA

Veo que estuvieron ordenando. Y limpiando.

RICHERO

Sí, solo falta su oficina.

BARBOZA

¿Encontraron algo de las declaraciones perdidas?

RICHERO

Por ahora no señor.

BARBOZA

Bueno, seguiremos buscando.

El COMISARIO recuerda algo.

BARBOZA

¿El revelado Richero?

RICHERO

Acá está.

Le entrega un sobre. El COMISARIO lo abre rápidamente y ojea las fotos.

BARBOZA

Era un rollo de 24, acá hay solo 20. ¿Qué pasó?

RICHERO

Cuatro negativos estaban estropeados por el fuego.

BARBOZA

Mmmm...

RICHERO

Comisario, voy a llevar a la señorita hasta la casa de una amiga. Para que pueda descansar.

RICHERO y CLARA se levantan. El COMISARIO los mira alejarse.

BARBOZA

Vaya Richero. Vaya.

Escena 5

Enero 31
3:30 a.m.

Seccional de policías. Entra MENÉNDEZ nervioso. No hay nadie en la oficina. Corre uno de los armarios y mueve una cerámica del piso. Se agacha y saca una bolsa negra de basura con un bulto adentro. La arrastra hasta un basurero de metal. Saca un montón de archivos de la bolsa. Los coloca dentro del basurero y saca un encendedor. Los mira. Le da un trago a su petaca de Johnnie dorado. Se dispone a incendiar el papel. Entra GLORIA y lo mira estupefacta.

GLORIA

¿Qué está haciendo Menéndez?

MENÉNDEZ

Lo que tendría que haber hecho hace tiempo.

GLORIA

¡Están por llegar los demás!

MENÉNDEZ corre hacia la puerta y la tranca con llave. GLORIA se acerca al basurero y mira dentro.

GLORIA

Córrase Gloria. Esto es por el bien de todos.

GLORIA

¿Qué cosa es por el bien de todos? ¿Qué es lo que está por hacer? ¿Esos son expedientes?

MENÉNDEZ sin escucharla vuelve a sacar el encendedor y lo acerca a los papeles.

GLORIA

¡¡¡Nooooo!!!

Los archivos comienzan a arder. Con furia. El fuego se devora el blanco papel. Al igual que devora lo poco de vida que queda en MENÉNDEZ. Alguien forcejea la puerta de entrada y golpea fuertemente.

RICHERO

Gloria, soy yo. ¿Qué está pasando? (Nadie responde.) ¡Gloria hay olor a quemado!

GLORIA mira a MENÉNDEZ hipnotizado por el fuego.

GLORIA

Le tengo que abrir.

MENÉNDEZ no contesta. GLORIA le abre a RICHERO. RICHERO entra y queda paralizado al ver las llamas saliendo del basurero.

RICHERO

Menéndez...

GLORIA

¿Alguien me puede explicar que está pasando?

MENÉNDEZ descompensado sigue mirando las llamas.

GLORIA

¡Horacio corréte de ahí que te vas a quemar!

RICHERO corre y toma un sifón de agua para apagar las llamas. Pero es demasiado tarde. Los archivos ahora son cenizas. La verdad quedó incendiada.

MENÉNDEZ

Yo no quise. Yo no...

RICHERO

¿Qué es lo que estas quemando?

MENÉNDEZ no responde.

RICHERO

¿Son los expedientes perdidos del primer incendio...?

MENÉNDEZ sigue sin responder.

GLORIA

¿Y por qué los quemas...?

RICHERO

¿Vos estas metido en esto Horacio?

MENÉNDEZ se cae sobre una silla y se retuerce.

MENÉNDEZ

Yo ya estoy muerto. Alguien me mató hace tiempo acá adentro.

GLORIA

No estoy entendiendo nada.

RICHERO

¡Menéndez! ¿Qué está pasando?

MENÉNDEZ

(Descompensado.) Acá hay un orden. Inquebrantable Richero. Un orden maligno. Una máquina que nos va triturando. Nos va arrancando las partes. Una institución podrida que ya no nos representa. Acá no podemos mostrarnos como somos. Acá ya no somos personas. Somos monstruos. Yo soy un monstruo. Yo soy...no soy nada. No sé quién soy. Yo ya estoy muerto. Lo mismo da que los haya quemado o no. Porque nada va a cambiar. Aunque intentemos. No lo podemos cambiar.

GLORIA

Menéndez cálmese. No es para tanto. Son unos archivos. Se ha perdido tanta cosa acá adentro que no es para que se ponga así.

RICHERO toma a MENÉNDEZ del brazo y lo levanta.

RICHERO

¡¿Qué quemaste Horacio?!

Lo vuelve a sacudir.

RICHERO

¡Vamos a llamar a la jueza y le vas a contar todo esto!

MENÉNDEZ le da un puñetazo en la boca a RICHERO.

GLORIA

¡MENÉNDEZ!

MENÉNDEZ

Si quieres llamar a la jueza llamala. Pero acá nada puede cambiar. Dejáme en paz.

MENÉNDEZ saca una petaca y bebe. GLORIA no da crédito a lo que ve.

GLORIA

¡¿Está bien Richero?!

RICHERO se toca el labio que le sangra.

GLORIA

Por favor no los puedo ver peleándose. Son como mis hijos. Por favor. Podemos arreglar las cosas. ¿Menéndez quiere que le traiga un café? ¿Un refresco?

Silencio.

MENÉNDEZ

(Sigue tomando whisky.) Un café Gloria.

GLORIA

Porque me parece que tomar whisky no es lo más apropiado. Por el estado en el que está. Vamos a calmarnos. ¿Si ustedes quieren yo llamo al delivery y comemos algo rico que les parece?

Llega el COMISARIO. Los mira. Tensión.

GLORIA

Bueno yo me voy al fondo a hacer un café para Menéndez.

BARBOZA

¿Que pasó acá?

RICHERO

No sé Comisario. Pregúntele a Menéndez. Estuvo quemando papeles.

BARBOZA

¿Qué estuvo quemando Menéndez?

MENÉNDEZ no contesta.

RICHERO

Yo creo que eran los documentos perdidos de los incendios.

BARBOZA

¡¿Levántese y contésteme que mierda estuvo quemando en esta oficina?!

MENÉNDEZ

(*Balbuceando.*) Vvvviejos... pppappeles viejos.

RICHERO

No Comisario, eso no eran papeles viejos.

BARBOZA

¿No escuchó lo que dijo el compañero?

RICHERO no responde.

BARBOZA

Papeles viejos. Ahora déjeme de joder. ¿No quería tener más orden en la oficina? Bueno ahí tiene. Menéndez estuvo haciendo espacio.

RICHERO mira a MENÉNDEZ desconfiado.

RICHERO

Estuve investigando y las dos casas incendiadas estuvieron anteriormente vinculadas a incidentes con narcóticos. Pero en ninguno de esos expedientes aparecen los nombres de los propietarios de las viviendas. ¿No le parece raro?

BARBOZA

Bueno, tendremos que ser más eficientes la próxima vez.

RICHERO

Eficiente va a tener que ser Menéndez cuando la jueza Palomeque lo cite a declarar por los dos incendios y por todas las irregularidades que pasan en esta oficina y nadie dice nada.

BARBOZA

¿Va a acusar a un compañero? No lo puedo creer.

RICHERO

Si es necesario.

BARBOZA

Para eso debería tener pruebas.

RICHERO

Las tengo.

BARBOZA

¿Ah sí?

RICHERO

Sí.

BARBOZA

No se preocupe Richero porque no le van a servir para nada esas pruebas. Yo recibí información de que la responsable de los incendios fue la señorita que usted tenía sentada acá hace unos días. Clara Techera. Así que deje de acusar a Menéndez que este pobre desgraciado no tiene nada que ver.

RICHERO

¿De dónde saco eso?

BARBOZA

Yo también tengo mis fuentes. ¿Qué se cree? ¿Que el único que puede resolver cosas acá es usted?

RICHERO

Ella no fue.

BARBOZA

¿Está seguro? Porque vio como son esos jóvenes. Consumen cualquier cosita y se les salta la cabeza. Quizás haya que traerla de nuevo y aplicarle otros métodos de interrogación para que confiese la verdad.

Se miran. Suena el teléfono. Suena el teléfono. MENÉNDEZ atiende.

MENÉNDEZ

Hola Agente Menéndez, ¿en qué le puedo ayudar? Claudio. ¿Cómo estás? Si, la valija sigue acá. ¿Ahora? (*Mira a RICHERO y BARBOZA*) No. Ahora no es un buen momento. Si querés le digo a tu madre que te la lleve hoy cuando se vaya. Está bien. La venís a buscar mañana. Nos vemos. (*Corta.*)

RICHERO

La muchacha ya fue interrogada varias veces y no tiene nada que ver con los asuntos del incendio. Tiene otros problemas que resolver.

BARBOZA

Eso lo voy a decidir yo. Deme el expediente del incendio que tiene bajo llave.

Nadie responde.

BARBOZA

¿Richero se está haciendo el estúpido? ¡Le acabo de dar una orden!

RICHERO

No tengo la llave. La dejé en el auto.

BARBOZA

Le pedí una copia. No me la dio. Y ahora me dice que no la tiene encima. Estoy empezando a pensar que usted tiene algo que esconder.

RICHERO lo mira.

RICHERO

Voy a terminar lo que tengo que hacer y le traigo la llave.

BARBOZA

No me haga volver a repetírselo porque estoy perdiendo la paciencia.

BARBOZA lo mira fijamente.

BARBOZA

¿Entendió?

RICHERO no le responde.

BARBOZA

¡Me tienen harta con el tema de los incendios y la mar en coche!

El COMISARIO se va de la comisaria dando un portazo. Silencio.

RICHERO

No puedo creer Horacio. ¿No me vas a explicar nada?

MENÉNDEZ sin mirarlo toma su cajilla de cigarros y sale. Llega GLORIA con el café.

GLORIA

Menéndez el café... *(Se da cuenta que MENÉNDEZ ya no está.)* Perdón, me demoré porque me quedé dormida mientras esperaba que se hiciera el café.

GLORIA mira a RICHERO. RICHERO no la mira. Está concentrado mirando unos papeles. GLORIA mira la hora.

GLORIA

¡Ah! ¡El sorteo! Con todo este lio que se armó me había olvidado.

GLORIA toma el teléfono y digita. Ocupado.

GLORIA

¡Pucha! *(Corta y vuelve a digitar. Ocupado. Repite la acción varias veces. Mientras que espera que le dé libre toma el crucigrama de MENÉNDEZ que dejó junto al teléfono y lee el único casillero que le falta completar.)* "Animal macho que carga los huevos fecundados..."

RICHERO

Ovotestis.

GLORIA

¿Lo qué?

RICHERO

La respuesta. Del crucigrama.

GLORIA

Ahh...Pobre Menéndez. *(Mientras vuelve a digitar le escribe la palabra en el casillero.)*

¡Libre, libre! Hola si, buenas noches, ¿estoy a tiempo de anotarme para el sorteo? ¡Bien! Gloria de los Santos. 1. 321. 213-1. ¿Lo sortean hoy verdad? Gracias, gracias voy a estar atenta. *(GLORIA corta y mira a RICHERO.)* Al fin me dio libre.

GLORIA toma una galleta y mastica.

GLORIA

¿Le conté Richero que mi hijo está con un nuevo emprendimiento?

RICHERO

Algo le escuché decir sí.

GLORIA

Aunque sea homosexual quizás igual sea capaz de hacer algo en su vida.

RICHERO la mira.

GLORIA

¿Quiere que le cuente lo que va a empezar a vender? Tiene los productos adentro de esta valija.

RICHERO

La verdad Gloria, prefiero que me cuente en otro momento.

GLORIA

Me dijo que son productos muy caros, por eso me pidió dejarlos acá. ¿Qué lugar más seguro que una comisaria? *(Se ríe sola.)* Hasta que pongamos las rejas en casa.

RICHERO

Está bien Gloria.

GLORIA

Si el comisario tramitara la prima por el compromiso de gestión. Con esa platita pondría las rejas.

GLORIA toma una de sus cremas y se empieza a untar el rostro. Mira a RICHERO.

RICHERO

¿Qué quiere Gloria?

GLORIA

¿Me puedes explicar que es todo ese tema de Menéndez y los expedientes que quemó?

RICHERO

¿Realmente le interesa Gloria?

GLORIA piensa.

GLORIA

No. Tiene razón. Mejor no saber. Ya bastantes problemas tengo con los míos.

RICHERO

Espero que las cosas puedan cambiar. Para todos.

GLORIA lo sigue mirando sin entender mucho de que habla.

GLORIA

¿Cómo le ha ido con el tema de la ópera?

RICHERO

¿Con el tema de la ópera?

GLORIA

¿Estuvo escuchando algo?

RICHERO

Más o menos. Estuve leyendo.

GLORIA

¿Leyendo?

RICHERO

Sí. Para entender bien que es una ópera.

GLORIA

Pero todo el mundo sabe lo que es una ópera.

RICHERO

Ah ¿sí?

GLORIA

Sí, claro.

RICHERO

¿Que es una ópera?

GLORIA

¿Richero qué pregunta es esa?

RICHERO

Dígame. Explíqueme. Imagínese que soy un extraterrestre y usted me quiere explicar que es una ópera. La escucho.

Silencio.

GLORIA

Eh...bueno...es, es, un espectáculo donde hay cantantes y la voz es... es como...como... como que se escucha eh... ¡No sé cómo explicarlo Richero! Pero sé lo que es una ópera.

RICHERO

No tiene idea Gloria. No se preocupe. Yo tampoco. O por lo menos no tenía antes de haberme involucrado con este tema.

GLORIA

Es difícil de explicar. Nunca fui a una ópera.

RICHERO

Yo tampoco. Y aunque ahora entiendo un poco más, Claramente la ópera no es para gente como nosotros. No.

GLORIA

Bueno no sea tan drástico.

RICHERO

Es así. Por más que intentemos. No encajamos.

Silencio. GLORIA piensa y mastica.

RICHERO

Ahora que me puse a escuchar un poco de... de esta Madame Butterfly, hubo una parte que me quedó como sonando. Retumbando adentro. No entendía por qué. Solo quería volver a poner ese fragmento. Escucharlo una y otra vez. No me cansaba. Como si de repente no sé. Me generara algo.

GLORIA

¿Ah sí?

RICHERO

Si Gloria. Después entendí. Lo que estaba escuchando era un aria.

GLORIA

¿Un qué?

RICHERO

Un Aria. Son los pilares de la ópera. Están hechos para ser cantados por una sola voz. Y se reconocen por su belleza. Muchas personas se acercan al mundo lirico por haber escuchado alguna vez algún Aria.

GLORIA deja de comer y lo mira. Sorprendida.

GLORIA

Nunca lo había escuchado hablar así.

RICHERO

Yo tampoco nunca me había escuchado hablar así.

Silencio. Se miran.

GLORIA

Ay Richero... Usted no es como nosotros. Usted no es un idiota.

Se ríen. De pronto se escuchan gritos desde afuera. Se sobresaltan. Entra el COMISARIO arrastrando a CLARA que está esposada.

CLARA

¡¡Soltáme!! Yo no hice nada.

BARBOZA

Acá tienen. *(La tira al piso.)* Una rata de caño. *(La toma del rostro y la aprieta.)* Ahora vas a confesar todo lo que hiciste pendeja.

RICHERO

¡¡¿Comisario que está haciendo?!! No la puede tratar así.

BARBOZA

Yo la trato como se me cante porque soy el comisario.

GLORIA

Pero la está lastimando.

GLORIA

Cállese Gloria. Encontré a esta mugrienta tomando merca en la esquina. ¡¿Vos incendiaste las casas verdad?!

CLARA le escupe la cara. El comisario le vuela el rostro de una cachetada.

RICHERO

¡No puede hacer eso! *(Se agacha y comprueba si CLARA está bien.)*

BARBOZA

La vamos a dejar acá encerrada y yo en un rato la voy hacer confesar. Listo el pollo. Estoy harto. ¡¡¡No se puede pasar un enero en paz!!!

CLARA

(Incorporándose.) ¡Yo no tengo nada que confesar!

BARBOZA

Dado que seguimos en ese estado de alteración vamos a tener que resolverlo de alguna manera.

RICHERO

Tenemos que llamar a la emergencia, está muy alterada.

BARBOZA

Usted no va a llamar a nadie. La muchacha se queda acá y va a hablar un ratito conmigo a ver si nos entendemos.

RICHERO

¿Clara estás bien? Quedáte tranquila.

Mientras GLORIA y RICHERO auxilian a CLARA. El COMISARIO abre una cajita y saca una aguja esterilizada y un frasco. Introduce algunos centímetros del líquido en la jeringa.

GLORIA

¿Quiere un café señorita?

Muy rápidamente el COMISARIO le inyecta la sustancia a CLARA.

RICHERO

¡¡¿Pero qué hace?!!

BARBOZA

A ver si nos tranquilizamos un poco.

RICHERO

¡¡Pero usted no puede hacer eso!!

BARBOZA

Mire como lo hago. Llévela a la celda Richero. Que pase la noche ahí.

RICHERO

Comisario.

BARBOZA

Es una orden.

RICHERO lleva a CLARA a la celda y la recuesta en la cama. El COMISARIO se desabrocha el cinturón con el revólver y se lo da a GLORIA.

BARBOZA

Lléveme esto a la oficina Gloria. Voy a pasar al baño y no quiero que me molesten.

GLORIA lleva el cinturón a la oficina. El COMISARIO entra al baño y tranca la puerta. CLARA esta tendida en la cama de la celda. RICHERO toma el frasco del líquido que le inyectó el COMISARIO y huele.

RICHERO

Quédate tranquila, te dio una especie de tranquilizante potente nada más.

GLORIA

(Volviendo.) Le voy hacer un café con bastante azúcar. (Se va.)

CLARA

Yo...estoy esta ca...cada vez peor.

RICHERO

Quedáte tranquila.

CLARA

Me acordé de una cosa... De donde la conozco. Su voz. La voz del comisario. La escuché una vez. Desde el ropero. Me obligaron a meterme en un ropero. Él llegó a cobrar la comisión. Yo estaba ahí, escondida. Apretada, escu...escu...chando todo.

RICHERO

¿El Comisario? ¿Estás segura?

CLARA

Sí, segura que era él. Todos los meses le pagaban...

RICHERO

Es hora de que hables con un juez.

CLARA

Si sobrevivo.

RICHERO

No te esfuerces más. Dormí.

CLARA

Me van a... a matar.

RICHERO

No te van a matar.

CLARA

Me van a meter presa y me van a matar. Ya no hay nada que hacer.

RICHERO

Sí, todavía hay algo para hacer.

CLARA

¿Qué vas hacer?

RICHERO

Ya no importa qué. Importa para qué. Te dije que te iba a ayudar. Y lo voy hacer.

CLARA

Gracias, pero no valgo la pena. El Comisario tiene razón. Soy una rata. Por eso mi madre me dejó.

RICHERO

No digas eso.

CLARA

Yo no incendié nada.

RICHERO

Ya sé.

CLARA

Pero lo sabía, así que soy igual de responsable.

RICHERO

¿Qué querían con los incendios?

Entra GLORIA con el café. Se detiene a escuchar la conversación sin que la vean.

CLARA

Encontrar la carga de cocaína.

RICHERO

¿La que desapareció en custodia?

CLARA

Sí. Por eso entraron a mi casa también.

RICHERO

¿Qué? ¿La tenías vos?

CLARA

Ellos pensaron que estaba en mi casa. Por eso entraron. Y como no la encontraron mataron a mi perro. Pero yo nunca la tuve.

RICHERO

¿Y dónde está?

CLARA

No sé dónde está. Pero dicen que estaba guardada adentro de unos gatos Maneki.

RICHERO

¿Adentro de qué?

CLARA

Dee... esos gatos de la suerte, que mueven la...la manito.

CLARA se adormece.

RICHERO

Tenés que aguantar el interrogatorio. Porque no creo que pueda sacarte antes de eso.

CLARA

Yo ya no aguanto más. Soy como la... la... japonesita.

CLARA se duerme. RICHERO la tapa. GLORIA queda estupefacta. Se le vuelca el café. Se rompe la cerámica de la taza en el piso.

RICHERO

¿Gloria es usted?

GLORIA

Sii, si soy yo. Disculpe, estoy dormida, yo limpio, yo limpio.

RICHERO

(Cerrando la celda con llave.) El Comisario sigue en el baño ¿Gloria?

GLORIA

Sí, creo que sí.

RICHERO piensa unos instantes. Mira hacia el baño. Duda. Luego entra a la oficina del Comisario. GLORIA queda sola mirando la valija pensativa. Se acerca a ella. Pero la aparición de RICHERO que se dirige a su escritorio la interrumpe. Finalmente GLORIA toma la radio y camina hacia la pieza del fondo. Desaparece. Suena la cisterna del baño. RICHERO mira en esa dirección. Sale el COMISARIO. Se miran.

BARBOZA

Richero...

RICHERO

Comisario...

Después de unos segundos sin saber que hacer RICHERO vuelve a trancar el cajón sin sacar nada de adentro y toma su bolsito como para salir.

BARBOZA

Es hora de que me de lo que tiene en ese cajón.

RICHERO sonríe y se dirige a la salida. El COMISARIO, temeroso sin su revólver, aprovecha para ir a buscarlo y vuelve rápidamente.

BARBOZA

¿A dónde va Richero?

Silencio. RICHERO se detiene.

RICHERO

Me voy.

BARBOZA

Usted no va a ir a ninguna parte.

RICHERO

Estoy yendo a hablar con la jueza. Ya tengo suficientes pruebas. Cuando Clara se despierte va a hacer una declaración.

BARBOZA

¿Sigue con lo del pobre Menéndez?

RICHERO

Una declaración contra usted.

BARBOZA

¿Contra mí? ¿Qué disparate dice?

RICHERO

Ningún disparate.

BARBOZA

¿No me diga que ahora cree las mentiras de los delincuentes?

RICHERO

Quizás sean más verdaderas que las tuyas.

BARBOZA

Esa muchacha es culpable. Y lo va a confesar cuando la interrogué.

RICHERO se ríe.

RICHERO

Eso está por verse.

BARBOZA

¿Sabe qué? Perdí la paciencia. Este tema de jugar a que es Sherlock Holmes y todo esta historia del detective inteligente me pudo.

El COMISARIO toma una especie de uña que tiene de metal y se dirige hacia el cajón.

BARBOZA

No me quiere dar las putas llaves. No me las dé.

El COMISARIO empieza violentamente a forzarlo.

RICHERO

Deje eso.

El COMISARIO no lo escucha y sigue haciendo fuerza para abrir el cajón. RICHERO se abalanza sobre él y trata de sacarlo. Forcejean.

BARBOZA

¡Salga de acá idiota!

El COMISARIO cae al piso junto con el cajón que finalmente se abre. Un libro y un sobre amarillo caen al piso. El COMISARIO los mira.

BARBOZA

¿Qué es esto? ¿Un libro de ópera? ¿Usted con un libro de ópera? Lo que le faltaba para completar la demencia es escuchar esta porquería.

El COMISARIO abre el libro y encuentra el nombre de “Clara” escrito en él.

BARBOZA

¿No me diga que ahora Richero se hace amigo de los criminales y además comparten lecturas?

RICHERO

Deme ese libro.

BARBOZA ahora toma el sobre amarillo que cayó del cajón y lo abre. Encuentra las cuatro fotos que faltaban del revelado. BARBOZA se queda ensimismado.

BARBOZA

¿Estuvo encubriendo evidencia Richero?

RICHERO no responde.

BARBOZA

Son las fotos que faltaban del revelado. Esta muchacha aparece en todas. Y además está en las dos casas incendiadas. Esto la vincula directamente con los incendios. Yo tenía razón.

RICHERO

Deme ese sobre también.

BARBOZA

Usted es responsable de varios delitos.

RICHERO

Y usted es un monstruo.

BARBOZA

Por favor Richero, esa muchacha no vale dos pesos. No puedo creer que la estuvo encubriendo.

RICHERO

Usted es un monstruo y debería estar muerto tirado en alguna zanja.

BARBOZA

Saque su revólver y déjelo sobre el escritorio.

RICHERO

Usted no puede juzgar a nadie.

BARBOZA

Saque su revólver y déjelo sobre el escritorio. Es una orden.

RICHERO

Devuélvame esas cosas.

BARBOZA

Son evidencia estas cosas.

RICHERO

Evidencia para quien pudiera llevar adelante una investigación. Para usted unos simples papeles.

BARBOZA

Evidencia que va a servir a que lo procesen Richero sino confiesa y coopera con nosotros.

RICHERO comienza a reírse.

BARBOZA

¿Usted colaboró con los incendios?

RICHERO

¿No ve que es un idiota? Yo no incendié nada comisario.

BARBOZA

Estas pruebas lo señalan como sospechoso.

RICHERO

La realidad es mucho más compleja de lo que parece. O mejor dicho. De lo que usted puede percibir. Pero sería inútil intentar explicárselo.

BARBOZA

A mí no me venga con filosofía barata. Usted y esta muchacha estuvieron involucrados en los incendios. Yo no lo puedo dejar ir.

RICHERO

Los incendios fueron inevitables. Era inevitable que se prendiera fuego algo.

BARBOZA

¿Qué está diciendo?

RICHERO

Creo que...hace mucho calor acá. Yo también me estoy poniendo nervioso así que deme esos documentos.

RICHERO se acerca a BARBOZA.

BARBOZA

Richero usted es una persona coherente. ¿Dígame por qué la estuvo encubriendo?

RICHERO

A veces la verdad no es la mejor solución. La justicia es una construcción de los necios.

BARBOZA

¿Qué dice...? Richero hace años que lo conozco y usted nunca tuvo este comportamie...

RICHERO

(Cortándolo.) Usted a mí no me conoce.

RICHERO sigue avanzando hacia el COMISARIO.

BARBOZA

Quédese donde está.

RICHERO

Todo este tiempo buscando la manera de hacer las cosas bien. Buscando la manera de que la peste que usted genera no nos contamine. ¿Cuánto se lleva Comisario?

BARBOZA

No sé de qué está hablando.

RICHERO

Una red de narcotráfico instalada en la zona. Dos bandas diferentes de venta y distribución. Dos bandas a las que ambas les cobra comisión. ¿Cuánto se lleva Comisario?

BARBOZA

Lo que está diciendo es un disparate.

RICHERO

Desaparece una carga de cocaína en custodia. Una de las bandas cree que la otra se la robó. Y empieza a incendiar las casas de sus distribuidores como amenaza para que se la devuelvan. Clara puede corroborar mi afirmación. Por eso usted tiene interés en atribuirle a ella todos los cargos y cerrar el caso. Porque si esto se complica más lo van a

delatar a usted también. Porque a usted no le importa averiguar la verdad. Solo sacar provecho. ¿Cuánto se lleva comisario? ¿Cuánto nos cuesta su trabajito? ¿Quiere que le diga?

Silencio.

RICHERO

Nos cuesta la vida. Como siempre. Usted hace arreglos bilaterales con los criminales. Y acá nadie dice nada. Porque usted es el comisario. La figura inspiradora. Y la sociedad lo mira con los ojos de un ciego y lo festeja. Y así nos vamos muriendo todos. Como si acá adentro estuviera la peste y usted fuera la cucaracha reina que trasmite la enfermedad. Linda metáfora acabo de improvisarle.

El COMISARIO rápidamente saca su revólver y lo apunta. RICHERO vuelve a reírse.

BARBOZA

Usted está enfermo Richero. Acá las cosas siempre funcionaron así y por algo es. Yo solo trato de que haya el menor daño posible. Deje de soñar con el país de las maravillas. No quiso por las buenas, ahora va a tener que ser por las malas. ¡Deje su revólver sobre la mesa y aléjese!

RICHERO lo mira fijamente. Luego avanza unos pasos hacia él. El COMISARIO gatilla el arma.

BARBOZA

¡No se acerque más!

RICHERO

No tenés balas Alberto. Hace rato cuando entré a tu oficina te las saqué. Pero no te diste cuenta. Porque me subestimas. Otra vez me subestimaste.

El COMISARIO se paraliza. Palidece. Comienzan a temblarle sus manos.

RICHERO

Un idiota. Pensaste que era un idiota. Uno más que se pelea por dos patéticas entradas para ver una ópera de mierda. ¿Sabes qué? A mí sí me empezó a gustar la ópera. Pero de verdad. Claro que es imposible poder confesar eso acá. Donde el más capaz apenas puede escribir bien Orticochea. Mejor dicho, apenas sabe lo que es Orticochea. Una calle, en el Prado. Y se escribe sin hache y con i latina. María Orticochea. El otro día Menéndez quedó pegado cuando un hombre vino a declarar y escribió la calle como el culo. Sí, no me mires así. Como el culo. Vergüenza. Me da vergüenza trabajar en esta oficina. Me tendría que haber ido hace mucho tiempo de acá. Tal vez me hubiera salvado. Pero ahora ya está. Por suerte estos incendios trajeron algo irreversible. Yo ya no soy el miso. Así que las cosas tienen que cambiar.

RICHERO avanza hacia el COMISARIO. El COMISARIO retrocede aterrorizado.

BARBOZA

¡¿Qué dice, qué dice Richero?! Cálmese. Podemos arreglar las cosas...

RICHERO

Al final yo también terminé prendiéndome fuego.

BARBOZA

Richero está desvariando. Usted sabe que si coopera con nosotros se le pueden reducir los cargos...

RICHERO

Los cargos te los podes meter bien en el culo. Como te la metían los estudiantes en la academia. ¿O ya te olvidaste de eso?

BARBOZA

No yo...

RICHERO

¿Vos qué?

Silencio.

RICHERO

¡¿Vos que Alberto?!

Silencio.

RICHERO

Vos nada. Vos no le podes explicar a nadie lo que es el amor.

BARBOZA

¿Amor? Estamos hablando de otra cosa.

RICHERO

Amor por las cosas. Vos no tenes eso con nada. Mucho menos por tu trabajo. Para lo único que servís es para sacar la billetera y bajarte la bragueta. Porque de comisario das pena. Y a no ser que quieras que todo el mundo se entere como fue tu asqueroso ascenso en esta institución me vas a dar esos documentos y me vas a dejar salir por esa puerta como si nada.

BARBOZA

¡¡¡Vos estás enfermo!!!

RICHERO

Baja el volumen que sabes muy bien que Gloria duerme en el fondo.

BARBOZA

Vos estás enfermo. Pero acá te podemos ayudar. Si te declaras enfermo o incapaz también se te pueden reducir los cargos...

RICHERO

Terminála con los cargos. No voy a ir en cana. Antes de ir en cana me mato. O mejor dicho, te mato a vos y te incrimino. (*Saca su revólver y lo apunta.*)

BARBOZA

¡No Richero no por favor! ¡Tengo una hija!

RICHERO

(*Riéndose.*) Lástima das.

Aparece GLORIA en pantuflas y sin los lentes.

GLORIA

¿Quién está hablando ahí? ¿Sos vos RICHERO?

RICHERO

(Bajando el arma.) Si, Gloria. Tranquila. Somos el Comisario y yo.

GLORIA

Ay es que sin los lentes no veo nada. Oí gritos. ¿Qué pasó?

RICHERO

Nada Gloria, nada. Vuelva a acostarse que todavía le queda un rato para que le pase un ómnibus.

GLORIA

Ah no pude comentarles, pero hoy no vuelvo a mi casa. Le iba pedir Comisario para quedarme en el cuartito del fondo...

BARBOZA

Sí, Gloria sí. Vaya.

GLORIA

Estoy muy cansada. El turno de la noche me mata. Es por la nocturnidad. Lo hago por el extra que te pagan por la nocturnidad...

RICHERO

Ya sabemos Gloria, ya sabemos.

GLORIA

Bueno disculpen si estaban tratando algún tema importante. Disculpen. Si no les molesta vuelvo a la cama. Me voy a tomar otra pastilla porque no me hizo mucho efecto la primera.

RICHERO

Vaya Gloria. Hasta mañana.

GLORIA

Hasta mañana Richero... Ah me olvidaba de decirle. No lo va a poder creer. Salió sorteado. Para la Ópera. Va a poder ir con... nada. Hasta mañana.

El COMISARIO lo mira.

GLORIA

Bueno hasta mañana.

RICHERO se le acerca y vuelve a apuntarlo.

RICHERO

Devolvéme el libro y terminamos esto rápido y pacíficamente.

BARBOZA

Yo no...no...

RICHERO gatilla el arma. BARBOZA se hace pichi encima.

RICHERO

Sos un cagón. Siempre lo fuiste. Más que yo. Pero lo disimulas bastante bien.

El COMISARIO atemorizado le entrega el libro y el sobre con las fotos.

BARBOZA

Llévate lo que quieras. Igual no vas a poder hacer nada. Es tu declaración contra la mía. Además todavía tengo a Clara encerrada. Vas a necesitar de algo grande si querés hundir a esta cucaracha vieja.

RICHERO

No tenes idea de lo que soy capaz de hacer.

BARBOZA

Estas delirando Richero...

RICHERO

(Apuntándolo de cerca.) Ahora los dos sabemos la verdad. Que es lo mismo que ninguno de los dos supiéramos.

RICHERO toma su bolsito y rápidamente se va de la oficina. El Comisario, rodeado de un charco de orín, se levanta con dificultad para ir a cambiarse. Se cruza con GLORIA que se volvió a despertar.

GLORIA

No me puedo volver a dormir. ¿Qué le pasó Comisario?

BARBOZA

Nada Gloria nada. Córrase del camino.

El COMISARIO desaparece en el interior de la oficina. GLORIA extraviada mira la valija en soledad y recuerda sus problemas. Sin saber mucho que hacer toma el teléfono y digita.

GLORIA

Claudio. ¿Por qué no me atendías? Necesito que vengas a llevarte la valija ahora. NO ME ESTAS escuchando. *(Silencio. Escucha.)* Vení lo antes posible porque además tenemos que hablar. Cuando llegues te voy a decir de qué. *(Silencio. Escucha.)* No es mi problema. Ya estás grande para resolver las cosas solo. Si el muchacho se quiso ir tendrá sus razones. *(Silencio. Escucha.)* Te estoy hablando como tendría que haberte hablado hace mucho. Como lo que sos. Un hombre. *(Silencio. Escucha.)* No, no. A partir de ahora voy a hacer mi vida. Se acabó. *(Silencio. Escucha.)* Anda pensando cómo vas a vivir sin mí. Porque yo no vuelvo más. ¡No hay plata en ninguna parte así que no te gastes buscando! *(Toma fuerzas y le corta el teléfono. Está alterada. Toma su bolso y revuelve. Saca una pastilla. Se la toma. Se acerca a la valija pero se detiene ante un quejido de Clara.)*

CLARA

Necesito ir al baño.

Silencio. GLORIA no responde.

CLARA

Holaaa, por favor. Tengo ganas de vomitar. Necesito ir al baño.

GLORIA la mira. Toma las esposas y se acerca a la celda.

CLARA

No puedo ir a vomitar con las esposas puestas.

GLORIA duda finalmente le abre la celda y la acompaña al baño.

CLARA

Gracias.

GLORIA

Si necesita ayuda me avisa.

CLARA entra al baño y GLORIA le tranca la puerta. Vuelve a mirar la valija. Toma un corta cadenas y se agacha. Rompe el candado. Abre la valija. Muchos gatos japoneses apilados uno sobre otro la miran fijamente. GLORIA toma uno de ellos y lo apoya sobre la mesa. El gato empieza a mover su manito. Toma un cuchillo y lo clava firmemente en el corazón del objeto. Un fino polvo blanco empieza a caer. No da crédito a lo que ven sus ojos. Mira hacia la oficina del Comisario y rápidamente guarda todo de nuevo en la valija. La cierra. La deja en un rincón. Totalmente estupefacta va hacia la puerta del baño y golpea.

GLORIA

¿Señorita? Señorita, ¿está bien?

Nadie responde.

GLORIA

¿Precisa ayuda?

Nadie responde. Se sacude los restos de polvo blanco que se prendieron en su uniforme.

GLORIA

*Voy a tener que abrir la puerta, perdóneme. (Abriendo la puerta.) Porque tiene que volver a la ce... (Cortando abruptamente lo que iba a decir.)
¡¡¡¡¡¡¡¡Ahhhhhhhhhhhhhhhh!!!!!!!*

GLORIA queda unos segundos petrificada mirando hacia el interior de baño.

GLORIA

¡¡¡¡¡¡¡¡COMISARIO!!!!!!! COMISARIO VENGA RAPIDO!!!!!!

El COMISARIO sale semi vestido de su oficina, con el pelo revuelto.

BARBOZA

¿Qué pasa Gloria? ¿Por qué esos gri...? (Llega a la puerta del baño.)

Ambos quedan mirando paralizados hacia el interior del baño. El COMISARIO se agarra la cabeza, se frota las manos por el rostro.

BARBOZA

Gloria... no puedo creer.

Silencio. Ambos siguen mirando hacia el baño.

GLORIA

Yo tampoco.

BARBOZA

No la puedo dejar un minuto sola. ¡¿Qué hacemos?! ¡¿Dígame ahora que hacemos con esto?!

GLORIA

(Llorando.) Fíjeseeee sii, sii, tttiene pulso.

BARBOZA

¡¡¡¡La puta madre GLORIA, la puta madre!!!!!! Se ahorcó GLORIA, se ahorcó. ¿Qué pulso va a tener?

GLORIA

Yo no me imaginé que...

BARBOZA

Usted nunca se imagina nada. Usted no tiene cerebro Gloria. ¿Qué hacemos con esto ahora? ¿Usted sabe el problema que significa que un sospechoso se mate adentro de una seccional? ¿¿¿Usted se imagina todas las complicaciones que me va a traer esto a mí????

GLORIA

A todos.

BARBOZA

¡¡¡NOOOOOO!!! A todos no. ¡A mí! A mí que soy el Comisario. Como la va dejar ir al baño sola.

El COMISARIO nervioso camina de un lado a otro.

GLORIA

Hay otra cosa más que quisiera decirle.

BARBOZA

¡Ahora no! No ve que estoy pensando que hacer.

GLORIA

Tenemos que llamar al juez.

BARBOZA

No vamos a llamar a nadie hasta que no se me ocurra que hacer para salir bien parado de esta.

GLORIA

Bueno por lo menos tenemos que bajarla. No podemos dejarla así.

BARBOZA

No sé si podemos bajarla.

GLORIA

Pero comisario sino vamos a llamar ahora al juez, no puede quedar ahí colgada.

BARBOZA

No sé, la verdad es que no sé.

GLORIA

Capaz se empieza a poner azul o algo.

El COMISARIO duda. Se miran.

BARBOZA

Sí, capaz que tenemos que bajarla. Pero yo solo no puedo.

GLORIA

A mí los muertos me impresionan.

BARBOZA

¿Menéndez no volvió?

GLORIA

No.

BARBOZA

Lamento mucho Gloria pero va a tener que ayudarme.

GLORIA

No, no no, preferiría que no...

BARBOZA

(Cortándola.) Es una orden, no se lo estoy consultando.

Con mucho rechazo ambos avanzan hacia el baño. GLORIA se queda del lado de afuera.

GLORIA

No puedo. Descuélguela usted que yo lo espero acá.

GLORIA mira hacia el interior del baño y espera. Cuando aparece el comisario con el cuerpo GLORIA toma los pies del mismo.

BARBOZA

A la celda.

Caminan con el cuerpo auestas hacia la celda. Lo recuestan sobre la cama. Se lo quedan mirando unos segundos. Se alejan. GLORIA va directo a su cartera y se toma otra pastilla. El COMISARIO se sienta en el escritorio de RICHERO.

BARBOZA

Pásame la petaca de Menéndez.

GLORIA lo mira dudosa.

BARBOZA

¡Pásame la petaca le dije!

GLORIA le alcanza la petaca y el COMISARIO bebe. Los dos en silencio escuchan sus propias respiraciones descompensadas. Llega MENÉNDEZ. Mira la expresión devastada de sus rostros.

BARBOZA

Traje a una muchacha sospechosa de los incendios y la dejé encerrada para interrogarla. Gloria la dejó salir al baño y se suicidó.

MENÉNDEZ

¿Qué?

BARBOZA

Sí. Con mi cinturón.

MENÉNDEZ

No puedo creer.

BARBOZA

Fijáte. *(Le hace una seña hacia la celda. MENÉNDEZ se acerca y se paraliza.)* Ponéle algo encima.

MENÉNDEZ

¿Algo como qué?

BARBOZA

Algo Menéndez, una tela, una sábana, no sé.

MENÉNDEZ

No hay esas cosas acá.

BARBOZA

Bueno usa tu campera si es necesario. Pero tapála.

MENÉNDEZ

¿Ya le avisaron al juez? Esto es un horror.

BARBOZA

No. Estoy pensando que hacer. ¿Sabes el lio que se va a armar?

MENÉNDEZ empieza a buscar algo con que tapar el cuerpo.

BARBOZA

Que noche de mierda.

MENÉNDEZ ve que el COMISARIO estuvo tomando de su petaca y se da el permiso de tomar el también. La imagen de la oficina es paupérrima. Dos oficiales bebidos, otra empastillada, y un cadáver en el fondo.

GLORIA

Comisario si todavía no sabe qué hacer con el cuerpo yo le voy a pedir para tirarme un ratito en el fondo. Estoy deshecha. Ahora si me vino sueño. Un ratito nada más. Cuando me precise me llama.

Nadie le responde. Camina hacia la pieza del fondo arrastrando los pies. Sin que nadie la vea GLORIA se lleva la valija también. MENÉNDEZ mira al COMISARIO.

BARBOZA

¿Sabes dónde guardó Richero las grabaciones de los interrogatorios que le hizo a esta muchacha?

MENÉNDEZ

No sé señor. En el cajón capaz.

BARBOZA

No ahí no están. Porque necesito saber que información le dio. *(Silencio. Se miran.)*

¿Supongo que lo que quemaste fue lo que te pedí no?

MENÉNDEZ asiente en silencio.

BARBOZA

¿Estaba todo?

MENÉNDEZ

Sí. Todo lo que usted me dio.

BARBOZA

Bien. Pero hace dos meses que lo tendrías que haber hecho. ¿Por qué esperaste tanto?

¿Pensabas hacer algo con eso?

MENÉNDEZ

No, no.

BARBOZA

¿Y entonces? (*MENÉNDEZ nervioso no sabe que responder.*) Además, podrías haberlo hecho en otro lugar donde nadie te viera ¿no?

MENÉNDEZ

¿Qué está pasando Comisario?

BARBOZA no responde.

MENÉNDEZ

Tengo derecho a saber. Ya que usted me pide cosas y yo las hago, tengo derecho a que me cuente la verdad.

El COMISARIO se levanta y se le acerca mirándolo fijamente.

BARBOZA

A partir de ahora Menéndez quiero que la termines con este tema. Y no quiero volver a repetirte que vos acá no viste ni vas a ver nada de lo que yo haga. Y vas a seguir haciendo lo que yo te diga sin preguntarme. A no ser que quieras volver a fregar pisos en la ratonera de donde te saque ¿Se entendió?

Silencio.

BARBOZA

¿Se entendió?!

MENÉNDEZ

No, no, ahí no quiero volver.

BARBOZA

Bueno, entonces no me hagas recordarte lo que tenes que hacer y lo que sos. Un pobre desgraciado que no tiene opción.

MENÉNDEZ asustado asiente con la cabeza. Luego mira el cadáver tapado con la sábana en el fondo. Suena el teléfono. Nadie responde. Vuelve a sonar. Finalmente MENÉNDEZ se levanta y camina hasta él.

MENÉNDEZ

Buenas noches, Agente Menéndez, ¿en qué le puedo ayudar? (*SILENCIO. MENÉNDEZ cambia el gesto en su rostro.*) Sí. Sí. ¡Enseguida va un móvil para ahí! Dígame la dirección. (*MENÉNDEZ anota rápidamente.*) ¿Algún fallecido? (*Silencio.*) Enseguida vamos para ahí. (*Corta y mira a su jerarca paralizado.*) Otro incendio Comisario.

ESCENA 6

*Enero 31
4:30 a.m.*

En el parque, mientras que el tercer incendio comienza a desatarse. RICHERO está sentado en un banco sin la chaqueta del uniforme. Su pantalón tiene un borde quemado. Lleva unos auriculares puestos. Le tiemblan las piernas. Tiene aspecto moribundo a pesar del esbozo de sonrisa que se le dibuja en el rostro. Aparece un VAGABUNDO. Tiene una botella en su mano. Se acerca al banco. Mira a RICHERO.

VAGABUNDO

Permiso.

Se sienta junto a RICHERO. Silencio. Se escuchan las ramas de los árboles moviéndose por la brisa.

VAGABUNDO

Dicen que hoy llegamos a los cuarenta grados.

RICHERO no responde. Tampoco lo mira.

VAGABUNDO

Hace más de un mes que no llueve. Por suerte a esta hora acá esta fresquito.

RICHERO sigue sin responder.

VAGABUNDO

Disculpe. Yo le estoy hablando y capaz usted quiere estar solo.

RICHERO lo mira y se saca los auriculares.

RICHERO

Perdón no lo escuché.

VAGABUNDO

Que yo le estoy hablando y capaz usted quiere estar solo.

RICHERO

No. Está bien.

El VAGABUNDO lo mira.

VAGABUNDO

¿Larga la noche verdad?

RICHERO

Si.

VAGABUNDO

La mía está siendo larga también. No puedo dormir por el calor. (*Silencio. Bebe.*)

¿Quiere un trago?

RICHERO lo mira.

RICHERO

No gracias.

VAGABUNDO

Pruebe. Es de lo mejor. Me lo trajo un vecino para las fiestas.
RICHERO
Bueno.

RICHERO toma la botella y da un largo trago.

VAGABUNDO
¿Qué le pasó en el pantalón?
RICHERO
(*Dándose cuenta que está quemado.*) ¿Dónde?
VAGABUNDO
(*Señalando*) Ahí.
RICHERO
Ah...se me enganchó con algo.
VAGABUNDO
Parece quemado.

RICHERO le devuelve la botella.

VAGABUNDO
Tome, tome tranquilo. Me parece que usted la necesita más que yo.

Se sonríe. Silencio. El VAGABUNDO mira la pierna de RICHERO que tiembla inquietamente. Le ofrece un cigarro.

VAGABUNDO
¿Quiere?
RICHERO
Gracias no fumo.
VAGABUNDO
Yo tampoco fumaba pero acá sino encuentro como matar el tiempo el tiempo me mata a mí.

RICHERO lo mira. Bebe.

VAGABUNDO
Hay que tener cuidado porque con este calor y la sequía cualquier pucho puede prender fuego algo.
RICHERO
Sí.

Silencio. Miran a lo lejos.

VAGABUNDO
Es linda la ciudad en esta época. A pesar del calor. Hay poca gente.
RICHERO
Sí, es verdad.
VAGABUNDO
Se quedan los que no pueden pagarse unas vacaciones.

RICHERO

O los que trabajan.

VAGABUNDO

Tiene razón. Los que trabajan. Supongo que usted será uno de esos.

RICHERO

Algo así.

VAGABUNDO

¿Y que está haciendo en el parque a esta hora?

RICHERO

Pensando.

VAGABUNDO

Debe ser algo importante.

RICHERO

Sí. Algo que voy a hacer después de mucho tiempo de pensar que no podía.

VAGABUNDO

Que valiente.

RICHERO

No sé si soy valiente. Pero antes tenía miedo. Ahora ya no.

VAGABUNDO

Mmmm... (Bebe.) ¿Qué estaba escuchando?

RICHERO lo mira.

RICHERO

¿Quiere probar? (Le acerca los auriculares.)

VAGABUNDO

Bueno.

El VAGABUNDO se coloca los auriculares. RICHERO enciende el dispositivo. El VAGABUNDO se sorprende al escuchar la música. Luego se acomoda en el banco y se tira para atrás a mirar el cielo. Cierra los ojos. Piensa. Sueña. Ve. Seguramente mucho más de lo que podría ver con los ojos abiertos. Finalmente se los saca y mira a RICHERO.

VAGABUNDO

Nunca había escuchado algo así.

RICHERO

Yo tampoco.

VAGABUNDO

¿Qué es?

RICHERO

Ópera.

VAGABUNDO

¿Ópera?

RICHERO

Sí. Una de las partes más hermosas.

VAGABUNDO

Ah...Gracias. (Le devuelve los auriculares. Silencio.) Debo estar sugestionado pero le siento olor a humo.

RICHERO

Sí. Debe ser el vodka que le está haciendo efecto.

Ambos se ríen.

VAGABUNDO

¿Le ayudó a despejarse un poco la bebida?

RICHERO

Sí, creo que sí.

VAGABUNDO

¿Vio? Yo le dije. Es de lo mejor. Lléveselo.

RICHERO

¿Llévámelo?

VAGABUNDO

Si le gustó. Yo ya vengo tomando demasiado. Termíneselo y acuéstese a dormir. Seguro que ni se da cuenta de los cuarenta grados de hoy.

RICHERO

Ojalá pudiera acostarme a dormir.

VAGABUNDO

Bueno, haga lo que pueda.

RICHERO

Sí, voy a hacer lo que pueda.

Silencio. El VAGABUNDO lo mira. Beben. Ambos miran a la lejanía. La luna tiñe de blanco las grandes y jóvenes hojas del verano.

VAGABUNDO

¡Mire! ¡Aquel humo! ¡Seguro que es un incendio!

RICHERO sin mirar responde.

RICHERO

Sí. Seguro que es un incendio.

El VAGABUNDO lo mira de reojo. Se asusta. Piensa.

VAGABUNDO

¿Usted provocó ese incendio?

RICHERO saca rápidamente su arma y lo apunta en la frente.

RICHERO

Lamento haber tenido que cruzarme con usted.

VAGABUNDO

(Temblando.) Yo no...No...

RICHERO

Sino quiere que le vuele la cabeza se va a olvidar que me vio en este parque.

El VAGABUNDO sale corriendo.

RICHERO

(Desvariando.) Se va a olvidar de todo.

Porque yo tengo que seguir. (Se empieza a sacar la camisa).

Hace calor acá. (Cae el dispositivo).

Al fin.

Van a poder entender.

Van a poder escuchar.

Voy a seguir.

Porque habrá más luz algún día.

Habrà más agua.

O no habrá nada.

Amanece. Se escucha el pasaje más bello de Madame Butterfly desde el dispositivo de RICHERO tirado en el piso. Se mezcla con el sonido de los programas matinales de las radios anunciando una ópera cuyos oyentes no saben que existe mientras se aprontan para ir a trabajar porque no están de vacaciones. No se distingue un sonido de otro. Porque la tristeza suena de una sola manera. Solo a lo lejos, irrumpen las sirenas de los autos policiales que se acercan. Ya no importa. Ya nada importa. RICHERO se tira a escuchar la música más bella que ha escuchado. La Ópera que les transformó la noche. Y quizás, la vida.

FINAL

Analía Torres

Correo electrónico: analiath@gmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.

Correo electrónico: analaupace@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2020)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.

Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar